



SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
Y DEPORTE

GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DE PEDAGOGÍA CRÍTICA

CONSTRUYENDO UNA MIRADA EN LA PRÁCTICA DOCENTE,
ACTORES EDUCATIVOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN
EDUCACIÓN PRIMARIA.

Tesis que presenta:

América De la Rosa García

Para obtener el grado de

Maestra en pedagogía

Chihuahua, Chih., Octubre 2021.



SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
Y DEPORTE

GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DE PEDAGOGÍA CRÍTICA

CONSTRUYENDO UNA MIRADA EN LA PRÁCTICA DOCENTE,
ACTORES EDUCATIVOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN
EDUCACIÓN PRIMARIA.

Tesis que presenta:

América De la Rosa García

Para obtener el grado de

Maestra en pedagogía

Asesor de tesis:

Alba Rosalía Núñez Soto

Chihuahua, Chih., Octubre 2021.

GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN Y DEPORTE
INSTITUTO DE PEDAGOGÍA CRÍTICA

Chihuahua, Chih., a 10 de Noviembre del 2021.

DICTAMEN DE TITULACIÓN

C. PROFRA. AMÉRICA DE LA ROSA GARCÍA.

P R E S E N T E:

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta institución, y con base en la revisión del documento intitulado: "CONSTRUYENDO UNA MIRADA EN LA PRÁCTICA DOCENTE, ACTORES EDUCATIVOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EDUCACIÓN", a propuesta de la **Dra. Alba Rosalía Núñez Soto** me es grato comunicarle que su trabajo reúne los requisitos necesarios del reglamento académico del Instituto de Pedagogía Crítica.

Por lo anterior, se otorga a su tesis un dictamen favorable y la autorización correspondiente para ser defendido en la réplica oral de su examen de grado de maestría.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA SER LIBRES"



DR. RAFAEL GARCÍA SÁNCHEZ
DIRECTOR



ESTADO LIBRE Y SOBERANO
DE CHIHUAHUA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
Y DEPORTE
"INSTITUTO DE PEDAGOGÍA CRÍTICA"
CLAVE 08PSU5002K
CHIHUAHUA, CHIH.

DEDICATORIA / AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a mi esposo e hijas, este nuevo logro es gran parte gracias a ustedes; he logrado concluir un proyecto que parecía una tarea titánica e interminable. No pude sentir más fuerza y confianza sobre mi persona, especialmente cuando en todo momento estuvieron a mi lado, contando siempre con su incondicional apoyo. Los amo.

Agradezco a mi maestra Alba por su valiosa tutoría en todo el proceso de realización de esta tesis.

El amor no es repetición. Cada acto de amor es un ciclo de sí mismo. Una órbita encerrada en su propio ritual. Es, cómo podría explicarte, un puño de vida.

Mario Benedetti.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	9
OBJETO DE ESTUDIO	9
A. Antecedentes.....	9
1. Contextualización histórica.....	9
B. Situación actual de la problemática.	15
1. La violencia contra la mujer.....	20
C. Estado del arte	22
D. Planteamiento del problema.....	30
E. Objetivos:	30
F. Justificación:.....	31
CAPÍTULO II	33
REFERENTES TEÓRICOS.....	33
A. La mirada crítica	33
B. El patriarcado:	37
CAPÍTULO III	47
REFERENTES METODOLÓGICOS	47
A. Enfoque	47
B. Método	49
C. Técnicas e instrumentos.....	50
D. Procedimiento metodológico.	52
CAPÍTULO IV	54
DISCUSIÓN Y RESULTADOS.....	54
A. Percepciones de niñas y niños.....	54

1. Las ventajas de ser niño o niña.....	54
2. Participación en clase	56
3. Distribución de los espacios por sexo.	59
4. Niños agresivos, niñas pasivas.	62
5. Conformidad con el uniforme escolar.....	66
B. Percepciones de responsables de familia	68
1. El jefe de la casa.	69
2. Distribución de tareas domésticas	70
3. Experiencias significativas en torno al matrimonio y la maternidad.	72
4. La necesidad de buscar espacios propios de disfrute personal.	77
5. Las dificultades cuando se tienen hijos de diferentes parejas.....	79
6. Las tareas asignadas a las mujeres (labores domésticas).....	80
7. Experiencias de la escuela en tiempos de pandemia.	82
C. Percepciones de docentes	88
1. Diferencias entre niños y niñas	88
2. Ocupación de espacios	90
3. Importancia del uniforme escolar	91
4. El buen alumno, la buena alumna.	94
5. Apoyo en las tareas escolares	95
CONCLUSIONES.....	97
BIBLIOGRAFÍA	101

INTRODUCCIÓN

Los resultados de la presente investigación se analizaron desde la perspectiva de género, develando el sexismo y el machismo vigentes en la educación que se imparte en las instituciones escolares y reflexiona sobre la manera en que estos espacios pueden convertirse en un medio importante para superar los estereotipos de género, construyendo conciencia sobre la necesidad de una igualdad sustentada teórica y científicamente desde la práctica educativa.

Se busca contribuir al cambio hacia una sociedad más justa con una conciencia de género no solo en lo teórico sino en la práctica para lograr la plena igualdad entre los sexos. La equidad es un paso importante pues se refiere a las medidas transitorias que se van tomando políticamente, por la presión de los grupos feministas, para resarcir a las mujeres de las oportunidades que por tradición y concepciones conservadores se les ha negado, ejemplo de esto son, acceso a la educación, el derecho del voto, la paridad en los partidos políticos, etc. La meta final es la igualdad de oportunidades y responsabilidades tanto en lo público como en lo privado, ofreciendo diferentes corrientes de pensamiento. Llegando al feminismo como una teoría crítica que busca la emancipación de mujeres y hombres.

Por medio de pensamiento crítico se busca influir de manera que puedan cuestionarse las ideas de antaño, para romper con la hegemonía de poder, el cual, se dice preocupado con discursos aparentemente democráticos y humanistas, mientras en su actuar se sigue llevando las mismas prácticas sexistas, tomando el control para seguir generando el empoderamiento de sistema patriarcal.

El presente documento da cuenta de la transformación que el pensamiento crítico genera al ayudar a construir una visión diferente del entorno gracias a la capacidad de reflexión con otros y con otras en los diferentes espacios de diálogo. Lo que el lector o lectora encontrará en este reporte de investigación es la sistematización de una serie de circunstancias históricas y de condicionamientos sociales, económicos culturales y políticos que ponen en evidencia el sexismo en el ámbito educativo y la necesidad de intentar transformar esta injusta situación. Dicha contextualización histórica y social se encuentran en el primer capítulo. También en este apartado se da cuenta de las investigaciones que de alguna manera tienen relación con la temática elegida y se concreta al estudiar las preguntas de investigación y sus objetivos.

El segundo capítulo expresa el posicionamiento teórico de la investigadora desde las perspectivas de género, donde las mayores tareas de la pedagogía crítica son revelar y desafiar el papel que las escuelas desempeñan en nuestra vida política y cultural, transformando lo teórico y lo práctico de la vida de la escuela.

El tercer capítulo contiene una descripción detallada de los recursos metodológicos propios del campo del enfoque cualitativo, que definió tanto las técnicas como instrumentos y metodología para el análisis de los datos.

El cuarto capítulo constituye la parte medular de la investigación ya que en él se analizan los resultados obtenidos. Estos se estructuraron para dar cuenta de las concepciones de los sujetos entrevistados niñas, niños, responsables de familia y docentes de la escuela primaria en torno al tema en cuestión. Se describe el punto de partida del análisis de los datos obtenidos con una categorización sobre su pensamiento.

Se enfatiza la importancia de educar en la cultura de la paz y en la igualdad entre hombres y mujeres, construyendo valores y patrones no sexistas en las personas. Los actores de la educación deben evitar, por medio del lenguaje, el trato, los juegos, enseñanza y otras prácticas, la reproducción de estereotipos de género. Finalmente se estructuraron las conclusiones mediante un balance donde se informa sobre los hallazgos generales y su relación con los objetivos propuestos en el primer capítulo.

Se espera que el presente informe pueda llegar a quienes tienen la posibilidad de incidir en programas que tienen como objetivo la formación y actualización del docente. De esta manera, se puede avanzar en el propósito de hacer de nuestros estudiantes seres críticos y reflexivos capaces de romper, los grilletes que oprimen a la mujer en un sistema preparado solo para reconocimiento del hombre, el sistema patriarcal.

CAPÍTULO I

OBJETO DE ESTUDIO

“Quisiera gigantes y solo hallo hombres”.
Simone de Beauvoir

A. Antecedentes

1. Contextualización histórica.

La educación debe vivirse como un sistema democrático, igualitario y obligatorio, cuyo objetivo es formar a las futuras ciudadanas y ciudadanos, educandos de hoy. La escuela como agente de socialización tiene el encargo de construir saberes, formar valores y establecer normas de comportamiento, proyectándose a modelos no sexistas y más democráticos, de manera que las presentes generaciones estén capacitadas para enfrentar los retos de esta compleja sociedad con expectativas de equidad.

Observando cómo se producen una serie de circunstancias y de condicionamientos sociales, económicos, culturales y políticos que han llevado a poner en evidencia el sexismo en el ámbito educativo y a intentar transformar esta injusta situación.

La escuela es tan importante. Tiene el encargo social de educar en la cultura de la paz y en la igualdad entre los géneros construyendo valores y patrones no sexistas en las personas. Los actores de la educación deben evitar, por medio del lenguaje, el trato, los juegos, enseñanza y otras prácticas, actividades diarias dentro y fuera de la escuela que se refuercen los estereotipos de género.

Las ideas desde hace siglos dichas por legisladores, sacerdotes, filósofos, escritores y eruditos, todos ellos se han empeñado en demostrar que la condición subordinada de la mujer es voluntad del cielo y conveniente para la tierra, quedando así una muy clara desventaja de la mujer.

A lo largo de la vida se puede identificar deliberadamente las diversas expresiones que en su tiempo sirvieron para justificar el papel secundario de la mujer en la sociedad, desde la prehistoria con sus mitos, seguidos por la edad media por filósofos griegos quienes fueron los pensadores reconocidos por siglos, como la parte religiosa que aún en nuestros días sigue vigente como un manual del deber de la mujer.

No han sido palabras muertas, sino que han seguido transmitiendo sus sentencias condenatorias de lo femenino hasta nuestra época, se enlistan algunas frases recopiladas porque dan cuenta del menosprecio histórico hacia todo lo femenino:

La naturaleza sólo hace mujeres cuando no puede hacer hombres. La mujer no es más que un hombre incompleto. Una especie de error de la naturaleza; la hembra es hembra en virtud de cierta falta de cualidades. Aristóteles, filósofo griego, siglo IV a.c.

La mujer es de lo más corrupto y corruptible que hay en el mundo. Confucio, filósofo. Lo único en el mundo peor que una mujer es otra. Aristófanes, dramaturgo griego, siglo V. (Durand, 2015, p.9)

Otras frases recopiladas por Soriano (2012)

Las mujeres, los esclavos y los extranjeros no son ciudadanos. Pericles, ateniense político demócrata, siglo V a. C.

Hay un principio bueno, que ha creado el orden, la luz y el hombre. Y un principio malo, que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer. Pitágoras de Samos, filósofo y matemático siglo VI.

Hesíodo, poeta griego, siglo VII, escribió: los dioses olímpicos han dotado al marido de una retrasada mental. La mujer desconoce por completo lo que está bien y lo que está mal. El único talento que ella posee es el de comer.

Aunque las mujeres se agoten y se mueran de tanto parir, no importa, que se mueran de parir, para eso existen. Martín Lutero. Monje Alemán.

La educación de las mujeres deberá estar siempre en función de la de los hombres. Agradarnos, sernos útiles, hacer que las amemos y estimemos, educarnos cuando somos pequeños y cuidarnos cuando crecemos. Estas han sido siempre las tareas de la mujer y eso es lo que se les debe enseñar en su infancia J.J. Rousseau. Filósofo – Político.

Para Santo Tomás de Aquino la mujer es un defecto de la naturaleza, una especie de hombrecillo defectuoso y mutilado. Si nacen mujeres se debe a un defecto del esperma o a los vientos húmedos. Solo es necesaria para la reproducción. (p. 22 y 23)

Las religiones inventadas por los hombres reflejan esa voluntad de dominación, han sacado armas de las leyendas de Eva y Adán, han puesto la filosofía y la teología a su servicio, como se ha visto por las frases de Aristóteles y de Santo

Tomás de Aquino, admitía que no habría existido orden en la familia si no hubiera existido el gobierno del más sabio. Es decir, la mujer se ha de someter de forma natural al dominio del hombre porque solo en este predomina la razón. La mujer, que es rica en emociones, se devela como inestable emocionalmente y un ser irracional (Sagato, 2003, p.32) explica que:

...por la universalidad —en el sentido de extensa distribución planetaria— del mito adánico y del mito psicoanalítico, es que el patriarcado se ha cristalizado en la especie con mucha anterioridad y a lo largo del tiempo; pero también creo que es histórico porque necesita del relato mítico, de la narrativa, para justificarse y legitimarse. Si el patriarcado fuese de orden natural, no necesitaría narrar sus fundamentos.

Así desde la antigüedad, satíricos y moralistas se han sentido satisfechos, describir las debilidades femeninas. Resulta molesto que, en el siglo XVI, para mantener bajo tutela a la mujer casada, se apele a la autoridad de San Agustín, declarando que “la mujer es una bestia que no es ni firme ni estable” (Beauvoir, 1949, p.8). realizando expresiones tan misóginas dando legitimidad de manera absurda e inverosímil

San Agustín, acorde con la doctrina cristiana declara: “Fue hecha su cuerpo para el hombre, la mujer, la cual, aunque fuera igual en naturaleza racional a éste, fuera, sin embargo, en cuanto al sexo del cuerpo, retén al sexo masculino” (Ruiz, 2019, p.8).

La sumisión, abnegación, rigidez, soledad, aparentar, sonreír levemente, recato al saludar, mantenerse ajena a la tristeza, gentil pero distante, vivir con una sensación de vacío existencial perenne y someterse a los hombres, desde el

marido hasta Dios. Estas son algunas características que las mujeres a lo largo de la historia desde inicio de la vida hasta la Edad Media hasta principios de la edad Contemporánea y que aún siguen vigentes acomodadas a los intereses del sistema patriarcal.

La historia ha maldecido y continúa descargando en aquellas mujeres que no se dejaron, ni dejan dominar por estas conductas y ni por los hombres, mujeres con personalidad propia. En cambio, los hombres únicamente eran malditos por el sufrimiento provocado por una mujer. Las mujeres de dicha época, como en la actualidad estaban encarceladas en sus propias vidas, sin posibilidad ningún desarrollo personal. Frustradas culpabilizadas por nacer mujer viviendo con ansiedad ante el miedo de la sociedad con inseguridad y mucho sufrimiento.

El estereotipo femenino va más allá de la época y estereotipo psicológico llega hasta la sociedad actual. Incluso los prejuicios marcarán la concepción sobre algunas enfermedades mentales consideradas típicas femeninas, como por ejemplo la histeria que está limitada a lo femenino.

Se deduce así el arduo camino, que desde el inicio de la vida ha tenido que recorrer la mujer hasta nuestros días. En el que siglo

tras siglo se ha ido transformado la visión de ella en la sociedad en todos los aspectos de la vida (mujer, esposa, madre, ciudadana, etc.), como su propia visión de género.

Y mientras que en el siglo XVII la llamada de Dios acaparaba las mentes de hombres y mujeres, en el siglo XVIII una faceta más terrenal sale a la superficie. Esto sólo es posible gracias a la máxima ilustrada que defiende

la separación entre la doctrina del Estado, la política y, en otras palabras, lo público; y la doctrina religiosa, es decir, lo privado. (Beauvoir. 1949, p. 8)

Solamente en el siglo XVIII hombres profundamente demócratas encaran la cuestión con objetividad, Denis Diderot, entre otros, se propone demostrar que la mujer es un ser humano igual que el hombre.

Asimismo, afirmaba que “el mundo en el que estaban atrapadas las mujeres dentro de un sistema implacable estaba organizando por los hombres y para los hombres y producía desdicha para la mitad de la población de planeta” (Beauvoir. 1949, p. 49).

De esta forma, cuando una mujer dejaba de ser hermosa, se convertía en una persona desatendida por su marido y olvidada por sus hijos. Ante esta marginación social su último refugio era la religión.

En el siglo XIX, la cuestión del feminismo se convierte nuevamente en una cuestión de partidos; una de las consecuencias de la Revolución Industrial fue la participación de la mujer en el trabajo productivo: en ese momento las reivindicaciones feministas se salen del dominio teórico, encuentran bases económicas; sus adversarios se vuelven más agresivos. Los antifeministas apelaron entonces, no solo a la religión, la filosofía y la teología, como antes, sino también a la ciencia: biología, psicología experimental, etc.

La burguesía se aferra a la vieja moral, que ve en la solidez de la familia la garantía de la propiedad privada, y reclama a la mujer en el hogar tanto más ásperamente cuanto su emancipación se vuelve una verdadera amenaza; en el seno mismo de la clase obrera, los hombres intentaron frenar esa liberación, puesto que las mujeres se les presentaban como

peligrosas competidoras, tanto más cuanto que estaban habituadas a trabajar por bajos salarios Para demostrar la inferioridad de la mujer (Beauvoir, 1949, p.8).

La vida de la mujer consiste en tanto en un conflicto entre reclamo, en recuperar lo fundamental de todo sujeto que se plantee siempre como lo esencial, lo propio y las exigencias de una situación que la constituye como no esencial o accidental.

“¿Cómo puede realizarse un ser humano en la situación de la mujer?, ¿Qué caminos le están abiertos a la mujer?, ¿Qué circunstancias limitan la libertad de la mujer?, ¿Puede ésta superarlas?”.

Aquí las preguntas que deseáramos explicar siendo obligado por nuestra responsabilidad como formadores de la educación de futuras generaciones. Es decir, interesándonos por las oportunidades del individuo, no definiremos tales oportunidades en términos de felicidad, sino en términos de libertad.

B. Situación actual de la problemática.

Los movimientos feministas y de mujeres de diversos países, así como redes internacionales se han unificado en una sola voz en el repudio a la violencia, denunciando y exigiendo castigo y justicia a lo largo de estas últimas décadas, sacando a la luz la enorme impunidad en gran parte del mundo el rechazo a los delitos violentos de género.

En algunos países desarrollados y democráticos se puede observar los avances legislativos donde se garantiza el derecho de las mujeres a vivir sin violencia y políticas de gobierno con ese objetivo se reforman y avanzan en la eliminación de

la violencia. Exigidos por dichos movimientos o por compromisos internacionales, aun en el entramado de la organización social patriarcal.

El pensamiento feminista ha sido base de la mayoría de las leyes vigentes, demostrando que en los países con calidad de vida democrática en desarrollo social se encuentren las transformaciones progresistas por mayor equidad genérica y menor violencia de género. Es indudable que esto no se produce por un progreso obligado, sino por las políticas conscientes y los avances logrados por distintas vías.

Con los diferentes movimientos sociales y gobiernos han apoyado en organismos internacionales vinculados a la ONU y la OEA, el parlamento europeo, el Consejo de Europa y otros más, logrando políticas activas para realizar acciones políticas con el nombre de perspectivas de género o transversalidad de género, con diferentes contenidos temáticos.

No todos han visto de la misma forma los pronunciamientos, aún se sostienen discursos sobre la desigualdad natural e inferior de la mujer en relación de los hombres. La realidad de gozar de supremacía sexual, social económica, política, jurídica y cultural hace que se resistan a perder sus privilegios.

Con una retórica misógina reivindica contenidos contrarios a los derechos de las mujeres y a favor de la dominación patriarcal. Se atribuye valor moral positivo a las normas, las prácticas y la cultura patriarcal por ser “propias” lo que en ese discurso significa verdaderas, auténticas, buenas, puras y, desde luego, mejores.

En general, gobiernos y partidos políticos de derecha ponen en duda derechos vigentes convocan a manifestaciones en contra, a consulta y referéndum, hostilizan y agreden violentamente a quien protege o garantiza el ejercicio de

derechos a las mujeres y a las mujeres mismas. Gobiernos que incumplen con su deber de garantizarlos y no lo hacen. Los derechos logrados no acaban de consolidarse.

Es evidente, que no todo Occidente es proclive a los derechos humanos en general y en particular a los derechos humanos de las mujeres. La cultura, efectivamente enmarca, nombra y da sentido, legitima, traduce y reproduce, en parte, dicha organización social. No la genera, aunque actúe dialécticamente con la sociedad. Como si la sociedad y la cultura no fueran el nicho creador de hombres machistas y violentos. Y como si no fuese una decisión personal consciente de cada hombre ejercer violencia y relacionarse con las mujeres de manera supremacista y discriminatoria.

En 1979 la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), por sus siglas en inglés, órgano de expertos independientes que supervisa la aplicación de la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Celebrada para combatir la discriminación contra la mujer, tuvieron que pasar dieciséis años cuando la ONU emitió la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Con un enorme impacto que se concretó de manera inmediata en la Conferencia Mundial de Beijing en 1995.

El movimiento feminista y de mujeres estableció en Beijing un tribunal mundial sobre la rendición de Cuentas respecto a los Derechos Humanos de las Mujeres (Bunch, 2000, p.287).

En algunos países de América Latina, entre ellos México, el impulso logró concretarse en leyes y en la creación de algunas instituciones.

De forma deliberada los congresos de las entidades federativas intervienen con debilidad y desinterés en la denuncia de la violencia contra las mujeres, a través de sus comisiones de Equidad y Género o de Justicia y Derechos Humanos contribuyendo al rezago legislativo.

Hasta ver una situación de violencia que prevalece en cada entidad se consideraron los crímenes contra 400 niñas y mujeres que fueron asesinadas en las décadas 1993 al 2006 en la Ciudad de Juárez convirtiendo en el estado de Chihuahua, en México y después en el Mundo un caso emblemático de violencia de género.

El problema y la grave situación se presentan por la impunidad caracterizada por la omisión.

La cultura, efectivamente enmarca, nombra y da sentido, legitima, traduce y reproduce, en parte, dicha organización social. No la genera, aunque actúe dialécticamente con la sociedad. Como si la sociedad y la cultura no fueran el nicho creador de hombres machistas y violentos. Y como si no fuese una decisión personal consiente de cada hombre ejercer violencia y relacionarse con las mujeres de manera supremacista y discriminatoria.

Entre 2005 y 2006 La Comisión Especial de Feminicidio con un equipo de setenta Investigadoras y el aval de la Cámara de Diputados, realizó la “Investigación Diagnóstica Sobre la Violencia Feminicida en la República Mexicana” (Lagarde, 2006, p.8).

Las cifras revelaron que el feminicidio es grave en el país y, de manera específica en algunas localidades, y no sólo en Ciudad Juárez. La ley se inscribe en un conjunto de transformaciones jurídicas construidas en las últimas décadas en

México. Sintoniza especialmente con la Ley de Igualdad entre Mujeres y Hombres y con la Ley para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Discriminación en México. Una de las medidas gubernamentales más innovadoras de la Ley se encuentra en la alerta de violencia de género diseñada para hacer frente a la violencia feminicida.

Actualmente estamos viviendo momentos de pandemia del Covid-19 donde no es solo una cuestión sanitaria, sino que la situación provoca una profunda conmoción en nuestras sociedades y economías afectando de forma directa a las mujeres las cuales cargan con toda la cuestión laboral de cuidados y respuesta frente a la crisis.

Así mismo ellas son las responsables de prestar cuidados en los hogares y en nuestra comunidad también como profesionales de la salud, voluntarias comunitarias, gerentas de transportes logística, científicas y muchas más ocupaciones.

Ellas corren un mayor riesgo de infección y de pérdida de sus medios de vida. Desde el estallido de la enfermedad Covid -19, la violencia contra las mujeres y las niñas se ha intensificado en países del todo el mundo. La tendencia existente indica que, durante la crisis, hay un menor acceso a la salud sexual y reproductiva y un aumento de la violencia doméstica.

Con las medidas de bloqueo ayudan a limitar la propagación del virus, siendo las mujeres y niñas que sufren violencia en el hogar, quienes se encuentran cada vez más aisladas de las personas y los recursos que puedan ayudarlas.

1. La violencia contra la mujer.

En las gráficas que a continuación se presentan, se observan las incidencias registradas en los últimos años contra la mujer, información de parte de la Secretaría General de Seguridad Nacional.



En la gráfica podemos ver reflejadas las llamadas de emergencia relacionadas con incidentes de violencia contra la mujer, por cada 100 mil mujeres a nivel nacional en la fecha enero – agosto 2020.

Para su cálculo se utilizó la actualización de las proyecciones de la población que publicó CONAPO en agosto del 2019. Las llamadas de emergencia al número único 911 no son denuncias ante una autoridad, se trata únicamente de probables incidentes de emergencia con base en la percepción de la persona que realiza la llamada. Las cifras muestran incidentes. Se refiere al incidente de "violencia de pareja" en el catálogo nacional de incidentes de emergencia y definida como

agresión infringida por la pareja que incluye maltrato físico, sexual o emocional y comportamientos controlados por un compañero íntimo. A partir de abril del 2019,



la ciudad de México reporta el incidente de violencia de pareja dentro del incidente de violencia familiar.

La gráfica se refiere al incidente violencia contra con la mujer por entidad, en tendencia nacional de las fechas enero 2016 – agosto 2020. Las llamadas de emergencia al número único 911 no son denuncias ante una autoridad, se trata únicamente de probables incidentes de emergencia con base en la percepción de la persona que realiza la llamada. Las cifras muestran la frecuencia de estos incidentes.

Se define como incidente de violencia a todo acto violento que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se produce en la vida pública como en la privada. (SESNSP, 2020, p. 8).

C. Estado del arte

En este apartado se pueden observar los estudios sobre el tema a desarrollar en la tesis de equidad de género investigados, como se definieron las problemáticas, cuáles fueron las evidencias empíricas y metodológicas que se utilizaron, arrojando una conclusión de la investigación las cuales se clasificaron por las siguientes categorías de grupos en las edades y fechas en que fueron realizadas:

Investigaciones con jóvenes de secundaria:

Una de las investigaciones encontradas fue la de “Educación en valores, ciudadanía y violencia de género en la educación básica secundaria”, de la autora Alicia Estela Pereda Alfonso (2007), en ella se pregunta ¿de qué manera el respeto se transforma en argumento para desconocer el reconocimiento de las y los otros como semejantes, para excluirlos por sus diferencias? Los principales teóricos de la investigación son Barragán (2001) y Bourdieu (1996).

Habla de cómo la violencia de género contribuye a la indisciplina y violencia cotidiana en las escuelas de secundaria, la metodología que utilizó es mixta, con entrevistas a una informante clave y a una directora, así como un cuestionario

para 532 alumnos de los tres grados de secundaria y un ejercicio de escritura de narración libre.

La investigación concluye que “se privilegia la reproducción de un orden de género que valida las asimetrías del poder, en lugar de promover la equidad a partir del reconocimiento de las diferencias entre los agentes sociales individuales y colectivos” (Pereda, 2007, p. 11).

La siguiente ponencia se titula “La violencia de género en la escuela secundaria en México. Estudio de caso” la autora es Alicia Estela Pereda Alfonso y fue publicada en el X Congreso en el año 2009, la metodología es de tipo cualitativo y se empleó la observación etnográfica de la escuela, entrevistas en profundidad a informantes clave y directivos, así como la aplicación de un cuestionario y un ejercicio de escritura a estudiantes de los tres grados de secundaria y a docentes de dos planteles. Los principales teóricos son: Bourdieu (1996) y Fainsod (2006). Trata de los factores que influyen en la violencia de género entre las y los docentes y los modelos que se reproducen y aumentan la indisciplina y la violencia. También se analizó las prácticas y los significados relacionados con el valor del “respeto”. Algunas reflexiones finales son:

Los análisis precedentes muestran que, en líneas generales, los agentes educativos significan el respeto como el mantenimiento de las distancias entre jerarquías. Pero al revisar desde el género los procedimientos orientados a establecer y conservar estas separaciones, surge que van más allá de los roles que cada quien desempeña en la escuela. El respeto,

atravesado por el género, implica otro tipo de distancias. (Pereda, 2007, p. 8)

Entre los jóvenes de ambos sexos la autora explica que el respeto se establece desde el cuerpo, donde las mujeres lo usan al trazar una línea imaginaria que los chicos ponen a prueba y entre varones es para actuar su masculinidad. Con relación a la interacción entre adultos y jóvenes, menciona que el respeto a quien tiene una jerarquía superior se entiende como el derecho a ser obedecido, sin embargo, para las maestras es más difícil construir esa posición de autoridad y lo tienen que hacer desde la subordinación.

En el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa del año 2011, se presentó la ponencia “Violencia en contra de las mujeres y de género en las instituciones de educación superior del Distrito Federal y área Metropolitana. Orientaciones para el diseño pedagógico de propuesta de formación docente”, la autora es Alicia Estela Pereda Alonso y la metodología utilizada es cuantitativa a través de una encuesta aplicada a docentes de nueve instituciones de Educación Superior. Los teóricos en los que se apoya la investigación son Collell (1997) y Fernández (2008).

Es una investigación para conocer y comprender la problemática de la violencia hacia las mujeres y de género, así como las demandas o acciones para la detectar, atender y prevenir. Se concluyó que es fundamental sensibilizar a los docentes para que exista compromiso para actuar como agentes de cambio en las escuelas, fomentar la capacidad crítica y las competencias para desarrollar situaciones de aprendizaje que atiendan la problemática.

Otro trabajo interesante es la ponencia del XII Congreso en el año de 2013 titulada “Creencias sobre la violencia: En un grupo de educadoras” Las autoras son:

Jazmín Guadalupe Soto Medina, Martha Lizeth Tequida López y Jackeline Ramos Barba, la metodología que utilizaron es cuantitativa y aplicaron un cuestionario Escala para medir creencias a 46 educadoras. Los principales referentes teóricos son: Araya (2003) y Castro (2008).

El estudio se llevó a cabo con el objetivo de identificar las creencias de las maestras con relación a la violencia y comprobar si con el proyecto de intervención se modificaron dichas creencias. La principal conclusión de la investigación es que las creencias de las educadoras sobre violencia infantil son temas influenciados por la cultura en la que vivimos y el proceso de intervención las puede modificar en medida en que se evalúan con relación a experiencias.

En otra investigación, Saavedra (2015) explora las percepciones que tienen las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en torno a la violencia de género; la tarea es visibilizar los entornos de violencias con el fin de implementar un programa de atención y prevención en la institución, en el marco del proyecto “Laboratorio por la Convivencia y la No Violencia de Género” que se desarrolla en la UPN. Para la indagación, adoptamos el enfoque cualitativo mediante la utilización de la entrevista de tipo semiestructurada, para captar las subjetividades que cada sujeto tiene sobre el fenómeno; en este caso se recuperaron diez entrevistas con las y los estudiantes; así, se documentó las diferentes construcciones simbólicas y sus implicaciones en el ámbito universitario.

En conclusión, tomando como referencia a (Leñero, 2010, p.88), Walter (1984) el análisis no sólo rescató la violencia hacia mujeres sino también hacia diferentes alumnos por su orientación sexual, discriminación, racismo, etc. Estas prácticas se

presentan en el aula, áreas comunes, pasillos, áreas deportivas y en los servicios escolares por parte de los trabajadores hacia los alumnos, de igual manera la mayoría niega, no detecta o no percibe la violencia.

En la ponencia se rescatan las necesidades de los estudiantes para prevenir la violencia de género, tomando en cuenta las siguientes:

- Pláticas de concientización, sensibilización y ayuda psicológica.
- Buzón y comité de denuncias.
- Exposición anónima de casos y seguimiento de los mismos.

Robles, Corchado y Williams (2015) afirman el hecho de que las diferencias y desigualdades de género son de carácter sociocultural, de igual manera la OMS en 1996 declaró que la violencia de género se debía de tomar como un tema prioritario en cuestión de salud pública.

En este sentido el ponente se apoya del conocimiento de Diaz y Carbajal (2005) los cuales se interesaron por la educación formal ya que aquí comienza el proceso de socialización en las escuelas, colocado al docente con un papel importante para la detección y prevención de la violencia.

Por otro lado, el ponente rescata a Lorente (2007) quien afirma que la educación y el aprendizaje, por medio de la socialización, se convierten en elementos clave para mantener y reproducir la violencia. En esta parte el elemento social es muy importante ya que se tendría que reestructurar el pensamiento del trato de hombre y mujeres, construir un nuevo paradigma basado en la igualdad

Como conclusión, la ponencia menciona la categoría de género como una herramienta de análisis, enfocada a la oportunidad que existe entre hombres y

mujeres, con la realidad de diferentes condiciones y restricciones, así como los roles de género impuestos por una sociedad, en este sentido es importante la mejora de la enseñanza.

Del Pino (2015) desarrolló un estudio ex-posfacto de tipo transversal y descriptivo que consistió en evaluar diferencialmente la violencia y el acoso psicológico en el trabajo del personal docente de instituciones de educación superior privadas, en el que se resalta a la mujer como alto riesgo en ambas. Se rescata en una investigación cualitativa de tipo etnográfico textual, las voces de profesores víctimas y sobrevivientes de mobbing. Se encontró que en algunas de estas instituciones educativas el factor económico de negocio se privilegiaba sobre los elementos pedagógicos y éticos de la educación para evitar la pérdida de la matrícula. Situación que generaba la desvalorización y subordinación de los profesores para su “sobrevivencia laboral” a las exigencias de los estudiantes y de las autoridades universitarias.

De igual manera se arraiga aún más la violencia a raíz de las bajas prestaciones, contratos temporales o miedo al despido, sumergiendo a los docentes en un ambiente tóxico. En conclusión, con respecto a la violencia psicológica y el acoso se observa un alto riesgo en las mujeres según las estadísticas, esto aparte de ser alarmante lo marca como algo común en la educación no solo visto exteriormente sino también de manera interior por parte de los y las que laboran dentro del ámbito educativo.

Ante tal panorama como destaca Del Pino (2015) es necesario que todos los actores sociales involucrados al respecto unan esfuerzos para trabajar juntos en la prevención, manejo, control y seguimiento de la violencia y el acoso psicológico en

el trabajo. Mediante la sensibilización y difusión de esta problemática, así como al establecimiento y promoción de una cultura de equidad de género en las universidades privadas, en beneficio de la calidad de vida y la salud ocupacional del personal docente, con un mayor énfasis en las profesoras. Encaminada a contribuía a que el personal docente femenino y masculino conjunten sus fortalezas para contribuir a la construcción de una mejor educación universitaria en el siglo XXI.

Solís (2015) desarrolla un análisis con base en entrevistas que se le aplicaron a alumnas de primero y tercer semestre de ciclos básicos y quinto y séptimo semestre de ciclos clínicos, en los que se comparte la visión de las alumnas hacia la violencia de género.

La violencia en este sector se da de diferentes maneras, uno de los casos que menciona es en el aula en donde los docentes suelen crear como lo denominan Allan y Meden (2006, citados en Solís, 2015) como clima frío, en donde se discrimina o se pone en desventaja a cierto sector como lo son mujeres, estudiantes de color, personas con diferentes preferencias sexuales, con discapacidad y otros expresa que la discriminación de género, la misoginia entre mujeres, el acoso y hostigamiento sexual son algunas de las manifestaciones de violencia en el área médica así como que la violencia de género se convierte en uno de los principales textos del currículum oculto de la cultura profesional médica, lo cual permite rescatar que se debe de priorizar el diseño y puesta en marcha alternativas pedagógicas para transformar la relación hacia la no violencia.

En el estudio realizado por Carrasco (2019) lo que encontramos es que en la universidad es necesario reconocer que existe violencia, que pervive en la

convivencia cotidiana, esto se demuestra en este estudio, y tal y como señalan autoras como Lamas (2007) perpetúa, y aunque en porcentajes que no parecieran importantes permanece dañando la relación entre quienes de manera cotidiana se forman en los espacios universitarios, de esta manera el estudio busco identificar la violencia en la convivencia y encontró que tal y como se estableció en las preguntas de investigación; la verbal es de las violencias que más se presentan, pero también pudimos descubrir que la institución contribuye al ser omisa y permisiva, pero además encontramos que son ellos, los alumnos quienes más la ejercen de manera verbal en el convivir cotidiano. Finalmente, este estudio también nos dejó ver qué tanto hombres como mujeres estudiantes la ejercen, incluso al formar parte de una nueva generación, continúan siendo objeto de este mal que lacera el desarrollo propio y el de los demás y por consecuencia de la sociedad.

En las tesis anteriores se puede identificar las formas de acercamiento al pensamiento ya construido de género donde se observa un sistema en el cual, a la mujer se condiciona mediante la interiorización de estereotipos de género, el refuerzo a normas de conducta y la formación de actitudes hacia otros géneros que van a contribuir a la construcción psicológica de la identidad, la cual forma gran parte de su constitución de la identidad de género en edades de adolescentes y juventud. Por lo cual es muy importante la construcción de género en edades muy tempranas la escuela como espacio socializador influyente en la formación de actitudes y en el desarrollo de la personalidad permitirá trabajar con el tema de las relaciones de género en la escuela primaria con niñas y niños de 5° grado.

D. Planteamiento del problema.

Como primera parte al conocimiento del sexismo desde la infancia, es importante identificar cómo se va a construir el esquema mental desde temprana edad de manera simbólica hasta los primeros años de vida. Después partiendo de nuestra infancia ya construida nuestro esquema de manera consciente e inconsciente se prepara para el sistema patriarcal, sin dar oportunidad a una diferente forma de pensar, arrebatando sueños y la posibilidad de vivir en iguales condiciones.

La participación de la educación escolar tiene la obligación moral, ética de develar, cuestionar de manera crítica y reflexiva sobre los estereotipos de género.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son las manifestaciones de sexismo que se dan dentro de la escuela?

¿Cuáles son los estereotipos de género presentes en las conductas y actitudes de niñas y niños de quinto grado de primaria?

¿Qué diferencias se perciben en la participación de padres y madres de familia en el trabajo escolar de acuerdo con su género?

¿Cómo se distribuyen los espacios escolares en atención al género?

¿Cuáles son los códigos de vestimenta que rigen para alumnas y alumnos?

E. Objetivos:

El objetivo principal de esta tesis es develar las relaciones de género que se viven en la escuela primaria, con el fin de descubrir su origen y lo que se deriva de estas, así como las manifestaciones de discriminación de género que se dan con

los diferentes actores con el fin de excluirlas permanentemente y propiciar mejores relaciones en la comunidad escolar.

Así mismo la influencia de su contexto familiar que determina sus estereotipos patriarcales para poder reflexionar, cuestionar los roles de cada actor según su género fomentando la opresión y subordinación de las mujeres.

La importancia de descubrir los dispositivos institucionales que promueven los espacios escolares, su código de vestimenta como resultado de discriminación de género, dando la oportunidad de percibir el trasfondo y puedan defenderse de manera consiente.

F. Justificación:

La importancia de trabajar el tema de las relaciones de género en la escuela primaria con una mirada crítica contribuirá de manera significativa a los esfuerzos para continuar dando una lucha a la identidad de la mujer impuesta, develar los mecanismos que existen a lo largo de la historia por una condición de opresión que ha servido por siglos a los hombres. Dejando en un mundo sin esperanza a la mujer. Las investigaciones del estado del arte muestran la enorme distancia que existe del discurso a la realidad con relación a la construcción de una mirada de género en las escuelas, pues se encuentra una predilección conservadora y reproduccionista, centrada prácticas sexistas, elitistas y dominantes. Da certeza del escaso interés por realizar estudios de género en la educación desde un ángulo político, social y cultural.

Las prácticas sexistas impiden la aplicación de estrategias de equidad que puedan ayudar a avanzar hacia la igualdad entre géneros pues tal educación contribuye a mantener y fomentar los roles y estereotipos avivando la separación de géneros y la opresión y subordinación de las mujeres.

El análisis de las relaciones de género en la educación primaria ofrecerá elementos de reflexión para discutir y transformar las prácticas educativas sexistas, su pensamiento, su entidad y su interactuar con el mundo con una visión crítica.

Enriqueciendo una experiencia docente con una perspectiva diferente con elementos precisos para admirar, evaluar, enriquecerla y transformarla.

CAPÍTULO II

REFERENTES TEÓRICOS

No se nace mujer: se llega a serlo

Simone de Beauvoir

A. La mirada crítica

Para comprender e ir más allá de la importancia y la responsabilidad del trabajo educativo dando valor lo que verdaderamente representa un pensamiento para transformar lo teórico y lo práctico en la vida de la escuela, es necesario construir una mirada apegada a una pedagogía que pueda plantear y develar la posibilidad de un cambio en la construcción de un futuro social menos desalentador, donde se examine a la escuela tanto en su medio histórico como por ser parte de una hechura social y política que caracteriza a la sociedad dominante. Una pedagogía que permita habilitar a los desposeídos transformando las desigualdades e injusticias sociales existentes, dando a cada quien lo que por dignidad corresponda, ésta sería por definición una pedagogía crítica (McLaren, 1998).

Siendo una de las mayores tareas de la pedagogía crítica revelar y desafiar el papel que las escuelas desempeñan en nuestra vida política y cultural. Sobre todo, en la última década los teóricos de la educación han comenzado a ver a la escuela como una empresa resueltamente política y cultural donde se observa un mecanismo de clasificación de estudiantes seleccionando la raza, la clase y el género favoreciendo solo una parte preparando para dar poder social e individual

a los más favorecidos. Por lo cual un docente debe comprender la importancia que asume la escuela al unir el conocimiento con el poder y aprovechar ese papel para el desarrollo de ciudadanos críticos, analíticos, reflexivos y activos.

Los teóricos críticos sostienen que las escuelas siempre han funcionado en formas que racionalizan la industria del conocimiento en divisiones de clase, que reproducen la desigualdad, el racismo y el sexismo, que fragmentan las relaciones sociales democráticas mediante palabras que son utilizadas en empresas para competitividad e individualismo con sus políticas culturales en esta perspectiva, no podemos hablar de prácticas de enseñanza sin hablar de política.

Así definir el éxito académico casi exclusivamente en términos de crear trabajadores cumplidos, productivos y patrióticos con un programa conservador. Ya que la agenda neoconservadora rechaza que la escuela pueda ser un espacio para la transformación social donde el estudiante pueda ser autónomo e independiente para que ellos mismos puedan ver el mundo como un lugar donde sus acciones puedan tener afecto.

La preocupación de la educación por ética ha llevado a los académicos críticos a promover una reconstrucción socialmente crítica de lo que significa "ser escolarizado". Insisten que cualquier práctica pedagógica legítima exige un compromiso con la transformación social en solidaridad con los grupos subordinados y marginados, lo que por necesidad implica una primera opción por el pobre y por la eliminación de las condiciones que permiten el sufrimiento humano.

Los académicos críticos rechazan la tarea que el capitalismo les asigna como intelectuales, como maestro y como teóricos sociales de servir en situaciones

ideológicas insistentes en el programa de la escuela pública reclamando en que la escuela está hecha para los intereses de la riqueza y del poder, al mismo tiempo que se anulan los valores y las habilidades de las minorías como los pobres y las mujeres generando una reproducción de la cultura dominante.

Dejando bien claro que su meta es desenmascarar la desigualdad de los intereses particulares en competencia dentro del orden social que impiden la igualdad de oportunidades, no solo aquellos alumnos exitosos a quienes la escuela recompensa. Si alguien tiene éxito, debe ser a causa de sus méritos individuales en esta lógica el reconocimiento de que los estudiantes provenientes de ambientes blancos y ricos o por la ventaja que conllevan el dinero y un alto estatus social.

La pedagogía crítica se compromete con las formas de aprendizaje y acción emprendidas en solidaridad con los grupos subordinados y marginados, y además de cuestionar los presupuestos de la educación, los teóricos críticos están dedicados a los imperativos emancipatorios de dar poder al sujeto y de la transformación social intentan ir más allá de la cuestión convencional de qué significa la escuela planteando en su lugar la cuestión más importante de cómo la escuela ha venido a significar lo que significa. El resultado es que las escuelas -frecuentemente vistas como instrumentos socializantes que ayudan a que la sociedad produzca ciudadanos inteligentes, responsables, comprometidos y hábiles- resultan ser instituciones extrañas y perturbadoras que no sólo enseñan cosas, sino que también producen sujetos humanos irreflexivos que, en sus actividades

diarias, practican las ideologías de la cultura dominante (McLaren, 1998, p. 41).

La importancia de concientizar sobre la necesidad de una nueva ética económica que ayude a guiar a redefinir una política económica del interés de todos no solo de unos pocos, que tenga la visión y el poder para contraponerse a los efectos deshumanizantes del moderno capitalismo del consumo.

Los teóricos como Freire y Giroux (citados por McLaren, 1998) hacen una distinción importante entre escolarización y educación develando que la primera es un modo de control social e intereses para la dominación un medio para sostener, legitimar y reproducir los intereses de la clase dominante dirigidos a crear futuros trabajadores obedientes, dóciles y mal pagados. La segunda tiene la capacidad de transformar la sociedad, al estudiante como un sujeto activo comprometido con su desarrollo y con el de la sociedad capaz de su auto transformación, disminuye la posibilidad de que los estudiantes sean vistos como flojos, rebeldes faltos de ambición o genéticamente inferiores.

El sociólogo Bourdieu (citado por McLaren, 1998) nos dice sobre el capital cultural que refiere a los antecedentes culturales, el conocimiento, la disposición y las habilidades que son transmitidas de una generación a otra, por lo cual los maestros exhiben a sus alumnos por su vestimenta, vocabulario, sus expresiones que de alguna manera representan su clase trabajadora, realizando distinciones en los estudiantes.

Siendo ello un capital social y capital cultural que se refiere a lo económico es por tanto el símbolo de la fuerza económica de la estructura social y se vuelve una

fuerza productiva en si para la reproducción de las relaciones sociales en el capitalismo. Por lo tanto, el desempeño académico no representa, por tanto, la competencia individual o la falta de habilidad de los estudiantes en desventaja si no la depredación en la escuela de su capital cultural. Conforme los estudiantes de la clase trabajadora se vuelven menos susceptibles de obtener empleos bien pagados. Siendo la clase dominante la que hereda sustancialmente un capital cultural diferente a los que eran los de la clase pobre.

Es natural que uno de los aspectos más importantes del multiculturalismo teórico sea de interés por las cuestiones de género, aparte aborda temas de igualdad de género que son extremadamente importantes se realiza una profunda reconsideración de cómo nos vemos el mundo a través de la filosofía reestructuradora de las teorías feministas.

El multiculturalismo teórico realiza un esfuerzo para considerar no solo categorías de género si no también cuestiones de justicia, producción de conocimiento y democracia. En ese sentido las articulaciones postmodernas de la teoría feminista se nutren de la esencia del multiculturalismo teórico. Con un enfoque sobre la importancia del multiculturalismo comienza con un análisis de las relaciones de poder existente.

B. El patriarcado:

El concepto del patriarcado remite a una disposición estructural de género en la que los hombres forman el grupo social dominante. En una sociedad patriarcal el papel del hombre tiene una categoría mayor que el de la mujer y todos los

aparatos ideológicos del Estado están al servicio de esta idea. Por ello se dice que se trata de todo un sistema. (Kincheloe & Steinberg, 1999)

El multiculturalismo teórico lo usa en un sentido más extenso hasta abarcar el poder que los hombres adquieren supuestamente por derecho natural para interpretar la realidad y para disfrutar de las ventajas que les reporta el dominio. De tal forma que el término patriarcado, que originalmente se aplicaba a aquellas situaciones en las que el padre ejerce el control, se hace más fuerte cuando el poder se representa con el privilegio socioeconómico o racial de la gente blanca.

Ejemplo de ello es cómo la élite norteamericana y europea, nos pone en la pantalla grande, en las películas modernas un prototipo donde el hombre tiene poder y control sobre sus relaciones con otras personas en términos de independencia y autosuficiencia con una identidad personal que se identifica con el hombre sobreviviente, que reprime sus sentimientos dolorosos, ocultando y enmascarando ser el héroe y villano de las películas, resaltando su protagonismo en todo momento y enfatizando el papel secundario de la mujer.

De esa manera en la cultura patriarcal tradicional las técnicas aprobadas para tratar las emociones enlazan invisibilidad, fanfarronería, bravuconería engaño y muchas actitudes agresivas, con ánimo de controlar y “formar” a los jóvenes de nuestra cultura, inyectando formas para representar al hombre frío, calculador. Donde se ahoga toda expresión emocional en público, como el sonreír o mostrar exagerada felicidad es algo que se debe reprimir, ya no se diga el llanto o las manifestaciones de ternura.

Kincheloe y Steinberg (1999) afirman que la represión emocional y la ausencia de nexos interpersonales que ha ido generando el patriarcado, ha depositado una

carga en los hombres que no sintiéndose capaces de soportar los conflictos afectivos y las dinámicas del matrimonio deciden irse alejándose de sus esposas y familias.

Existe un conflicto entre el carácter de ganador, agresivo, serio, reseco, responsable del sustento económico, entregado al trabajo, con la dedicación hacia los hijos y con la aceptación de fidelidad matrimonial. En la ideología patriarcal, cuando se da una buena comunicación en la pareja, surge de inmediato la represión en forma de burla hacia el varón asignándosele una figura de perdedor domesticado frente a sus amigos y familiares, este ha sido el modelo del ridículo masculino por mucho tiempo y en muchas culturas sigue vigente.

El hombre debido a no querer ser visto con menor capacidad y control en el hogar renuncian y abandonan la familia o se niegan a prestar cualquier ayuda a la esposa e hijos. Así observamos el asombroso incremento de familias encabezadas por una mujer y al cuidado de los hijos, donde la negativa de los hombres por cumplir su compromiso se une a la de colocar a la mujer en la pobreza y, paradójicamente considerarlas incapaces e inútiles para solventar la vida familiar.

En las sociedades patriarcales los hombres tienen más peso que las mujeres en lo que se refiere al conocimiento, su producción y validación. Lo cierto es que el conocimiento de los hombres, tanto en el terreno laboral como en otras actividades, tiene una mayor consideración que el de las mujeres en este tipo de sociedad.

Kincheloe y Steinberg (1999) señalan que la dimensión del poder patriarcal tiene su expresión diaria e individual cuando, por ejemplo, en las reuniones de los

consejos de administración, de sindicatos, los talleres, profesores, empresas en general los hombres interrumpen sin miramiento alguno a las mujeres y les quitan la palabra o se invisten de una cierta superioridad para explicar lo que las mujeres han manifestado, quien no ha oído de boca de un hombre en algunas de estas reuniones lo siguiente: “voy a explicar lo que la compañera quiere decir”. Una pauta parecida sigue la televisión cuando emite un anuncio para promocionar un producto para la limpieza casera (un detergente para lavar los platos) sale el hombre súper poderoso para entregar la maravillas y bondades que necesitamos. Mientras que en la pantalla aparece una mujer encantada porque está usando el producto y lustrando gracias a ellos.

La mujer, por el simple hecho de serlo, dispone de una clase inferior de conocimiento y, por consiguiente, no tiene la autoridad necesaria en una sociedad patriarcal. Que venga el hombre de la voz profunda y grave con su personalidad para poder comprender tal o cual cosa que se necesita saber, expresiones diarias, como estas escuchamos decir. (Kincheloe y Steinberg, 1999, p.173)

Esta diferencia de poder entre hombres y mujeres en toda sociedad patriarcal se aprecia de manera diaria en todos los medios, novelas, programas de televisión, canciones donde la mujer es marginada y necesita la figura paterna en programas de anti-familia dando la impresión de que los chicos que no tienen padre fracasan, la madre pasa a ser invisible.

La única carrera de las mujeres es el matrimonio, los hombres tienen muchas oportunidades, la mujer solo tiene una. El posicionamiento y debilitamiento de las mujeres es permanecer al lado de nuestro hombre. Así pues, ella necesita el amor

de un hombre; más para que éste pueda conferirle un valor soberano, él mismo una conciencia.

Las películas de Hollywood, las novelas a diario ofrecen la imagen de la niña terrible sometida por la saludable brutalidad de un enamorado o de un marido. Un par de bofetadas o una buena paliza parecen los medios más seguros de seducción. Sin embargo, en la realidad, el paso del amor ideal al amor sexual no es sencillo llegando a después a la frustración y al síndrome de Estocolmo donde la mujer maltratada justifica y defiende a su agresor.

No es secreto que los productores de televisión, los estudiosos, los investigadores educativos y los profesores dedican menos atención a las mujeres que a los hombres. A través de los programas educativos se puede observar en cada asignatura, especialmente en historia, la presencia de personajes y héroes masculinos, pocas veces la protagonista que resalta es una mujer.

Este ambiente patriarcal hace que algunas mujeres, sobre todo las que pertenecen a la clase trabajadora, devalúen su propio conocimiento y capacidades, dando el espacio para que sea un hombre el que asuma el mando, en vez de considerar que los conocimientos que tienen sobre el mundo son valiosos, estas mujeres de la clase trabajadora han sido condicionadas para verlo simplemente como “sentido común”. Cuando las mujeres creen que su conocimiento es afectivo y no cognitivo y que está formado por sentimientos y no por pensamientos, su papel subordinado se eterniza a la par que disminuye su poder.

Los observamos en la clase política, artistas y los hombres comunes pueden darse el gusto de mostrar sus aventuras amorosas e infidelidades mientras la

mujer se le condena y juzgada con más dureza por exponer sus emociones, exhibiendo de manera escandalosa.

Igualmente los trabajos femeninos de baja condición en los que cabe destacar su naturaleza afectiva e intuitiva y su dedicación al servicio y cuidado de los demás y, siendo la mujer la que está calificada para cuidado de apoyo a las personas que la necesiten, por otra parte los puestos de trabajo masculinos de mayor categoría que exigen de sus ocupantes unas calificaciones más altas e importantes puestos; muestra el sistema injusto que perdona a los hombres de los trabajos de servicio y asistencia que; a la vez son realizados en su mayoría por mujeres responsables de estos empleos agotadores y mal pagados como: educadoras, trabajadoras sociales, enfermeras, maestras y auxiliares, etc.

El patriarcado está acostumbrado a juzgar a la mujer no por lo que hace, sino por su apariencia. Exhibida de este modo en innumerables espacios televisivos, Señoritas Miss mundo, modelos en cada producto o juegos deportivos al gusto del hombre en películas sexistas, la figura de la mujer queda a la vista de todos marginada y frivolidada convirtiendo en objeto para observar como un bello florero que apreciar.

La mujer en consecuencia es erótica, consiste en habituarse a hacerse presa fácil. Se convierte en objeto, y se capta como objeto; con sorpresa descubre este nuevo aspecto de su ser: le parece que se desdobla; en lugar de coincidir exactamente consigo misma, he ahí que se pone a existir afuera. (Beauvoir 1949, p. 228)

La cultura patriarcal enseña a la sociedad que la autoafirmación y la autosuficiencia son atributos que solo los hombres tienen. En el fondo, la debilidad que se le atribuye a la mujer tiene su base en la falta de estos poderosos rasgos los cuales por la naturaleza esta desventaja, operando desde lo religioso.

Exigiendo que tu vida encaje con la imagen que da la televisión en vuelta en belleza y perfección, mejor aún de la clase media-alta o hay algo en ti que no funciona. Porque si eres pobre callejera la culpa es tuya, solo tuya. Si eres ciega, discapacitada o anciana, existe una cierta disculpa: eres una de las pobres dignas de ayuda. Pero si eres una madre que recibe ayudas de la seguridad social, no hay duda de que estas abusando, haciéndote víctima de tu condición de madre sola, y eso es algo francamente censurable.

A la luz de nuestra afirmación de que el poder patriarcal procede de muchas direcciones, es importante observar que otras formas ideológicas de producción de significado extienden el poder patriarcal de la ciencia. La ideología de la domesticidad y de la cultura romántica se refieren a la responsabilidad de las mujeres consistente en realizar faenas domésticas no retribuidas y a lograr una posición social a través de su relación con su esposo. (Kincheloe y Steinberg 1999, p.182)

Las mujeres están doblemente atrapadas: por una parte, se sienten obligadas a atender las cuestiones caseras y familiares, por otra parte, se ven presionadas por las realidades económicas a trabajar fuera de casa. Cuando la caída de la economía occidental hizo que las mujeres casadas formaran parte de la población activa, pocos cambios tuvieron lugar en las dinámicas sociales y en la distribución

del trabajo dentro del hogar. Realizando las actividades diarias de esposa y madre, con desgaste excesivo. Las mujeres tuvieron y siguen desde entonces asumiendo la responsabilidad de cumplir con dos turnos de trabajo a tiempo completo: uno en el centro de trabajo y otro en el propio hogar esclavizadas a trabajar sin contemplación alguna inducidas a una cultura de pasividad y aceptación de la subordinación patriarcal.

Las mujeres con la capacidad solidaria, con valores de relación y ayuda al prójimo evidenciaran que en muchas ocasiones estas tendencias son utilizadas por el poder patriarcal en su propio provecho, transformando los fuertes vínculos que establecen con otras personas en su calidad de cuidadoras por el poder dominante del hombre en un mecanismo de subordinación de la mujer. Si las cualidades femeninas de relación y asistencia no van acompañadas de una comprensión de la dominación patriarcal, podrían ser utilizadas para marginar a la mujer. Atribuyendo con gran generosidad y admiración la facilidad de realizar dichas tareas en escenas de la madre en la cocina y el padre en el trabajo.

La ideología del patriarcado anima una forma de justificación reflexiva en las mujeres en el momento en que estas internalizan la idea de que ellas, como mujeres, no deben aspirar a ocupar los mismos puestos y recibir las mismas recompensas que los hombres desde un punto de vista profesional, organizativo y laboral.

Por lo que muchos hombres no se ven a sí mismos como opresores de las mujeres en las sociedades occidentales a finales de siglo XX. Observando una relación matrimonial en la que el marido asegura que no domina a su esposa.

Incluso aunque él no desee hacerlo, el marido puede dominar a la esposa debido a la relación de la pareja con el poder localizado del patriarcado.

Las esposas son a menudo implícitamente educadas para que no expresen sus sentimientos y necesidades por temor a que el hombre haga uso de la posición ventajosa que le confiere el poder patriarcal en total sumisión.

Cuando se vive en una cultura patriarcal, donde el hombre tiene más peso que las mujeres en lo que se refiere al conocimiento su producción y validación.

Las mujeres que han caído en la trampa patriarcal e ignoran el trasfondo de la ideología de la domesticidad y la de la cultura romántica, están menos preparadas para protegerse de las fuerzas sociales que las oprimen. El sacrificio personal y la pasividad, rasgos muy comunes en los conceptos tradicionales de la feminidad. (Kincheloe y Steinberg, 1999, p. 184)

La teoría feminista y los multiculturalistas teóricos se esfuerzan por desarrollar medios creativos que sirvan para el fortalecimiento de todas las personas que sean vulnerables al poder patriarcal. No es raro que algunas mujeres creen estas ideologías de la domesticidad y de la cultura romántica están ya superadas y que son, por tanto, las reliquias de una época pasada. Lo que solo con dar atención a la vida diaria ya que la cultura patriarcal opera por debajo en nuestra sociedad.

La docencia es un campo excelente para el estudio del hombre racional y de las formas patriarcales de estudio y creación de conocimiento y, por supuesto, de sus efectos vivenciales. Pocas instituciones reflejan como la escuela, la naturaleza patriarcal de las formas modernas de ver las cosas.

La poca importancia que los políticos, legisladores y educadores dan a estos temas, impide que se analicen seriamente las cuestiones de género y poder, en

consecuencia, los productores de conocimiento: educadores, profesores de escuela elementales, secundarias y universidades continuarán enseñando un currículo patriarcal que refuerza el papel social inferior asignado a las mujeres y a las nociones encubiertas de masculinidad que se da a los hombres.

Las mujeres seguirán manteniendo una relación de dependencia con respecto a los hombres y en las encrucijadas de la clase económica con el género, las mujeres no tienen otra alternativa que vivir a la sombra del hombre.

Cuando se vive en una cultura donde el hombre tiene más peso que las mujeres en lo que se refiere al conocimiento, su producción y validación estamos hablando de un sistema patriarcal.

CAPÍTULO III

REFERENTES METODOLÓGICOS

A. Enfoque

Debido a la naturaleza de las preguntas planteadas, en las cuales se pretende conocer y comprender los estereotipos de género presentes en el pensamiento y acciones de diversos actores educativos, se optó por dar un enfoque cualitativo a la investigación. De acuerdo con Álvarez-Gayou (2003) la investigación cualitativa tiene las siguientes características: es inductiva, ya que los investigadores desarrollan conceptos partiendo de los datos y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos; en los estudios cualitativos, los investigadores siguen un diseño de investigación flexible; el investigador ve el escenario y a las personas o grupos considerados como un todo. Se considera a las personas como seres históricos en un contexto determinado; la investigación cualitativa es sensible a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio.

Se ha dicho de ellos que son naturalistas, es decir que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo, en la entrevista de profundidad, sigue el modelo de una conversación normal.

Se investiga de un mundo real, en vez de hacer entorno creados hechos específicamente para la investigación. Se estudian los procesos sociales con la intervención mínima de investigador. Se utilizan estrategias flexibles, para la obtienen de datos. Se construye reconstruye el proceso de modelo que se estudia.

La investigación cualitativa trata de comprender a las personas dentro del marco referencial de ellas mismas. Para la investigación cualitativa resulta esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para comprender como ven las cosas. El investigador cualitativo aparta sus propias creencias perspectivas y predisposiciones ve las cosas como si estuvieran ocurriendo por primera vez, nada se da por sobre entendido. Todo es un tema de investigación.

No busca la verdad, o la moralidad, si no una comprensión detallada de las perspectivas de las otras personas. A todas se les ve como iguales.

Los métodos cualitativos son humanistas son el método mediante estudiamos a las personas necesariamente influyen del modo en que las vemos. Observando a las personas en vida cotidiana escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente. Obteniendo un producto de la vida social, no filtrados por conceptos definiciones operacionales ni escalas clasificatorias.

Algunos autores consideran que la confiabilidad se le atribuye a una importancia excesiva en la investigación social. Un estudio cualitativo no es un análisis impresionista ni informal, basado en una mirada superficial, algún escenario o algunas personas.

La investigación cualitativa es un método de investigación usado principalmente en las ciencias sociales que se basa en cortes metodológicos basados en principios teóricos tales como la fenomenología, la hermenéutica, la interacción social empleando métodos de recolección de datos que son no cuantitativos, con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad. Tal como lo expone Álvarez – Gayou (2003).

B. Método

La fenomenología es una corriente filosófica originada por Edmund Husserl a mediados de 1980. Se caracteriza por centrarse en la experiencia personal, en vez de abordar el estudio de los hechos desde perspectivas grupales o interrelacionales. (Alvarez - Gayou, 2003)

La fenomenología descansa en cuatro conceptos claves: la temporalidad (el tiempo vivido), la espacialidad (el espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido), y la relacionalidad o la comunalidad (la relación humana vivida).

Considera que los seres humanos están conectados con su mundo y pone el énfasis en su experiencia vivida, la cual, aparece en relaciones con el contexto de las relaciones con objetos, persona, sucesos y situaciones.

Existen dos premisas en la fenomenología, la primera se refiere a que las percepciones de la persona evidencian para ella la existencia del mundo no como lo piensa, si no como lo vive; así, el mundo vivido, la experiencia vivida constituye elementos cruciales de la fenomenología.

La segunda señala que la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y solo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos. De esta forma los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones.

C. Técnicas e instrumentos

Debido a la contingencia sanitaria, fue necesario recurrir a diversas técnicas que se describirán brevemente, la entrevista, la observación participante, el cuestionario y la técnica de fotovoz.

La entrevista es una conversación que tiene una estructura y un propósito. En la investigación cualitativa, la entrevista busca entender desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados, de sus experiencias. Es obtener descripciones del mundo de vida del entrevistado respecto a la interpretación del mundo de vida del entrevistado, respecto a la interpretación de los significados de los fenómenos descritos.

La entrevista cuyo propósito central fue obtener información de otra persona para enriquecer la investigación. Se aplicaron entrevistas con todos los involucrados en contexto educativo para obtener suficiente información sobre diferentes aspectos del estudio, sobre todo aquellos que implica rescatar las apreciaciones y puntos de vista de los agentes educativos. Como apoyo importante para la investigación utilizaron algunos instrumentos, tales como computadora, audio, fotografías, celular, hojas y material cuestionario interactivo.

La observación es una de las cuatro técnicas medulares de investigación sociológica así lo señala el fundador de la sociología Augusto Comte (2011). Junto con la comparación, el análisis histórico y la experimentación. La observación es una actividad cotidiana que ayuda a construir un sentido de realidad y a comprender la sociedad y la cultura en que se vive. La diferencia entre la observación cotidiana y la que tiene fines científicos reside en que esta última es metódica, sistemática y propositiva.

La observación consiste en obtener impresiones del mundo circundante por medio de todas las facultades humanas relevantes. Esto suele requerir contacto directo con el (los) sujeto(s) en fotografía, grabación sonora, o videograbación y estudiándola posteriormente. (Alvarez - Gayou, 2003)

La investigación mediante cuestionarios abiertos se convierte en la opción a la limitante que presentan las anteriores técnicas, ya que el número de participantes con los que se investiga puede incrementarse casi sin límites. Esta técnica constituye uno de los pocos recursos con los que cuentan los investigadores cualitativos para obtener información sin estar cara a cara con la persona interrogada. De hecho, si revisamos estudios cualitativos, estos generalmente se reducen a un número limitado de participantes, desde la entrevista a profundidad con una o dos personas hasta un centenar como máximo con los grupos focales, y en tales estudios siempre predomina el contacto del investigador con los participantes. Mediante un cuestionario abierto se puede llegar a una mayor cantidad de personas. Naturalmente que se deberán diseñar las preguntas adecuadas, para que lleven a quien las responda a un momento de reflexión propia y personal, generando una respuesta cuidadosa en proceso y muchas veces una inadvertida introspección. (Álvarez-Gayou, 2003)

Otra técnica utilizada fue la de foto voz, en la cual se utiliza la fotografía como medio para que las personas muestren su realidad, expresen ideas o vivencias en torno a un fenómeno, analicen las condiciones sociales que contribuyen a los problemas locales o enfoquen un problema central en su vida. Puede aplicarse por lo menos de dos maneras. La dinámica uno es que los sujetos participantes de una investigación toman fotografías relacionadas con un tema. En la dinámica dos,

las imágenes se presentan ante el grupo o investigador acompañadas de narrativas orales o escritas que explican la intención de esas fotografías, promoviendo un proceso reflexivo.

Los productos empíricos que se rescatan de esta técnica son el registro de narrativas orales mediante audio o videograbación, notas de campo y narraciones escritas (Vega, 2018).

D. Procedimiento metodológico.

El procesamiento de la información se inicia, en primer término, con la transcripción y enriquecimiento de toda la información, pues será en este espacio donde el investigador tiene la oportunidad de recuperar notas o frases inconclusas, así como también el poder cambiar los nombres y garantizar el anonimato a las personas mencionadas.

La transcripción y enriquecimiento de notas posibilita al investigador tener una visión lo más amplia sobre los sucesos registrados, así como captar las repeticiones o recurrencias, que serán el eje central en el proceso de sistematización.

Se realizó una categorización abierta, que consiste en un acercamiento interpretativo con el material empírico. Donde la lectura va acompañada de la problematización del dato, a partir de las preguntas de investigación y el posicionamiento teórico del investigador. Es decir, se buscan recurrencias, esto es, sucesos que se presentan repetidamente y que resultan significativos para

quien investiga, dados sus referentes teóricos. Es común denominarlos patrones recurrentes.

Una vez enlistados los patrones recurrentes se procede a la categorización axial, que es el proceso mediante el cual se organizan las recurrencias. Se realiza un análisis a profundidad sobre la manifestación de los datos, que nuevamente se interrogan a la luz de la teoría.

Este análisis se concretiza en la formación de categorías de análisis que dieron cuerpo a los resultados de la investigación. Una vez concluida la sistematización axial, se está condiciones de preparar la redacción del informe.

Por los momentos complicados debido a la pandemia se tuvo que recurrir a la aplicación de cuestionarios por escrito, con preguntas abiertas, se repartieron un total de 79 cuestionarios repartidos de la siguiente manera: alumnos 32 cuestionarios de los cuales 14 niños respondieron. De la misma forma a mamás o tutoras también se les hizo llegar de manera virtual 32 cuestionarios, siendo 22 mamás las que respondieron. Por último 15 cuestionarios a los docentes, dando respuesta 13 maestros.

Las entrevistas igualmente fueron por video llamada meet, a 6 madres de familia del grupo de 5° grado; comprensiblemente protegiendo su identidad de los informantes utilizando seudónimos y números para describir la participación de cada uno de ellas y ellos.

La multiplicidad de técnicas fue de gran utilidad para triangular la información e interpretar a la luz de la teoría. Al final se integraron tres grandes apartados que registran las recurrencias expresadas por estudiantes, responsables de familia y docentes.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

A. Percepciones de niñas y niños.

1. Las ventajas de ser niño o niña

La presente subcategoría explora el sentir de niños y niñas de quinto grado respecto al trato que reciben en atención a su sexo. Una recurrencia en este sentido tiene que ver con la manera como perciben el trato de su maestra. Al respecto los niños opinaron lo siguiente:

I: ¿Cómo sienten el trato con la maestra, los niños o niñas hay alguna diferencia?

Niño Saúl. no nada más cuando nos portamos mal.

Niño Jorge: ellas están chiples con la maestra.

Niño Pedro: ellas no hablan porque están chismeando siempre maestra.”

(ENT1/29/06/21)

I: ¿Sientes que eres tratado diferente por tu sexo?

Si, trata mejor a las niñas.

No creo, pero a la maestra le gustaría que las niñas participarán más en clase y cuando hace preguntas primero les da oportunidad a ellas, pero no quieren participar.

I: ¿Sientes que eres tratado diferente por tu sexo? ¿Por qué?

No. Quizá porque soy respetuoso y responsable siempre me tratan con respeto”

(ENT2/29/06/21)

Las niñas por su parte opinaron lo siguiente:

“I: ¿Tu Maestra hace diferencia de las niñas a niños? ¿Cómo te diste cuenta?

Niña Karla: regañan más a los niños porque ellos son más peleoneros y vagos, nosotros somos bien portados.

No, Ella nos trata por igual.”

(ENT3/29/06/21)

Para las niñas y los niños no hay diferencias en las respuestas, la separación de género está naturalizada, se puede dar de forma natural y culturalmente. De manera diaria la mayoría de los maestros transmite mensajes de inequidad reforzando la superioridad de los niños y marcando la fragilidad y dependencia de las niñas con una conducta pasiva y sumisa. Asumiendo que con esa actitud de invisibilidad y obediencia tienen la simpatía de las y los maestros. Al respecto, Kincheloe y Steinberg (1999) afirman que “Las muchachas son educadas para que los muchachos las dominen, y puedan mantener unas armoniosas relaciones. Esta cooperación de pasividad femeninas es recompensada en todos los niveles sociales” (p. 102).

Ya se ha comentado en capítulos anteriores, cómo la socialización genérica inicia desde que niños y niñas llegan al mundo y ocurre de manera diferenciada, esta diferencia se convierte en desigualdad al asignarse roles jerárquicos que promueven la dominación de un género sobre otro tal como lo plantea Bourdieu (1998).

La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser es un ser percibido, tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia

simbólica. Existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que objetos acogedores, atractivos, disponibles. Se espera de ellas que sean femeninas, es decir, sonrientes, simpáticas, atentas, sumisas, discretas, contenidas, por no decir difuminadas. (Bourdieu,1998, p.86)

2. Participación en clase

Fue muy recurrente la forma diferenciada en la participación en clases, identificando a quienes usan de manera natural su expresión oral. Al tomar el control de participaciones, se observa que quienes participan de manera constante son los niños, arrebatando la palabra sin dar oportunidad de que las niñas puedan dar su opinión. Sobre este tema se registraron observaciones como la siguiente:

“Pedro ya tiene la mano levantada para dar otro ejemplo, cuando la maestra vuelve a pedir la intervención de participación de las niñas.

I.-No hay participación hijas quiero escuchar sus voces femeninas, sólo los niños están desesperados por participar.

-Pedro insiste en participar porque abre audio y no quiere esperar diciendo

Pedro: ellas no hablan maestra no quieren nunca participar.

Jorge vuelve a comentar como Pedro: Ellas casi nunca hablan solo gritan, cuando no está la maestra.

Pedro: hasta que, por fin maestra, porque las niñas no quieren hablar y nos hacen perder tiempo”. (OB1/23/04/21)

“Saúl: ya ve Maestra siempre se están peinando o arreglando por eso duran mucho tiempo, uno se aburre.

Jorge: otra vez maestra están dormidas ya déjelas que sigan arreglando su moño y despierten.

Niños: Ellas no hablan gritan y se enojan, luego nos callan.”

(OBS2/23/04/21)

“I: ¿Quiénes participan más en clase las niñas o los niños?

No tiene que ver el sexo con la participación, depende de cómo te eduquen en casa, yo soy niño y tengo dos hermanas y todos obtenemos muy buenas calificaciones. Se debe a que en casa nos inculcaron que debemos leer de todo para saber más cosas. Yo creo que ahora los niños se la pasan viendo tele y jugando videojuegos y eso los limita para que aprendan bien.”

(ENT03/29/06/21)

Aquí las niñas tienen orden, silencio, pasividad sumisión se puede observar que ellas observan, pero no preguntan, siempre con voz baja, permanecen calladas, fortaleciendo el rol de la mujer. A diferencia de los niños, así responden ellas lo siguiente cuando se les solicita su participación:

“Susi abre su micrófono y responde:

Maestra, nos da mucha pena, bueno a mí no me gusta participar.

Karla: Si maestra deje que los niños hablen, a ellos les gusta mucho hablar son unos pericos.

I: Hijas no es posible que ustedes no hablen, es importante escuchar todas las participaciones.

Susi: si quiere leo siguiente párrafo maestra.

La maestra pide a Susi que siga, Ella responde: espere maestra se cayó mi liga.

I: Muy bien hija.”

(OBS3/23/04/21).

“¿Quiénes participan más en clase las niñas o los niños?

-Los niños siempre responden en la clase

-Niños los niños responden más cosas

-ambos “

(CUE01/29/06/21)

Aquí se puede notar en el registro de observación, cómo las niñas dejan que el niño sea quien lleve control sin la manifestación de este fenómeno se encuentra a través de este comportamiento de las niñas el cual es pasivo y sumiso pues se observa que las niñas no preguntan, no participan permanecen más serias son obedientes a lo que ordena la maestra, ellas se sienten bien cumpliendo el rol que les es asignado, dando la participación al niño para así ir imponiendo comportamiento pasivo de la mujer y lograr su dominación. Simone de Beauvoir (1949) menciona que

La capacidad que caracteriza a la mujer “femenina” es un rasgo que se desarrolla en ella desde los primeros años. Pero es falso pretender que se trata de una circunstancia biológica; en realidad se trata de un destino que le ha sido impuesto por sus educadores y por la sociedad. (Beauvoir,1949, p.117)

Bourdieu (1998) señala que los actos de conocimiento y de reconocimiento prácticos del límite entre los dominadores y los dominados del poder simbólico desencadena situaciones gracias a las cuales los dominados contribuyen, unas veces sin saberlo y otras a pesar suyo, a su propia dominación donde la

participación y socialización de la mujer tiende a menoscabarla, a negarse, practican el aprendizaje de las virtudes negativas de abnegación, resignación y silencio, es lo que se conoce como violencia simbólica.

Así, Bourdieu (1998) describe cómo las emociones físicas y psicológicas al aceptar tácitamente los términos impuestos, adoptan a menudo formas corporales que se traducen en vergüenza, humillación, timidez, ansiedad, culpabilidad y otras, así como de pasiones y de sentimientos como amor, admiración, respeto hacia todo lo masculino, emociones a veces aún más dolorosas cuando se cambian en unas expresiones visibles, como el rubor, la confusión verbal, la torpeza, el temblor, la ira o la rabia impotente, maneras todas ellas de someterse, de tener que bajar la cabeza, aunque sea a pesar de uno mismo y como de desesperanza, frente a la opinión dominante.

Adaptando una personalidad asignada percibiendo a veces el conflicto interior y el desacuerdo con uno mismo, la complicidad oculta que un cuerpo que rehúye las reglas de la conciencia y de la voluntad, mantiene con las reprobaciones inherentes a las estructuras sociales de la dominación masculina en la participación de clase. (Bourdieu, 1998, p.72)

3. Distribución de los espacios por sexo.

La tercera recurrencia versa sobre los espacios escolares. Los espacios escolares son muy importantes ya que delimitan las oportunidades para realizar diferentes actividades fuera del aula, es el espacio público de la escuela, donde se aprecia

quiénes han desarrollado las herramientas. Una recurrencia en este sentido tiene que ver con los espacios en la escuela. Al respecto opinaron lo siguiente:

“I: ¿Quiénes ocupan las diferentes áreas de la escuela, canchas deportivas o de fútbol?

Niño: cuando las hemos invitado ustedes no quieren, siempre se salen o le hablan a Natzul para que no juegue, empiezan a molestar.

Niñas: no siempre maestra solo una vez.

Niño: una vez, muchas veces diría, pero muchas.

Hombres, porque les gusta jugar más deportes. Las niñas solo se sientan a platicar. Hay niñas que, si les gusta correr, pero son menos.

Niños: las niñas casi no juegan

Niños: porque las niñas casi no juegan.”

(ENT03/29/06/21)

Henley (Citada por Bourdieu, 1998) muestra “de qué manera se enseña a las mujeres a ocupar el espacio, a caminar, a adoptar unas posiciones corporales convenientes” (p.43).

Beauvoir (1949) revela cómo no se brinda a las niñas con gustos y talentos deportivos, la posibilidad de experimentar el gusto por el dominio del espacio, el orgullo de exhibir sus capacidades físicas, por el contrario, los espacios van haciendo invisibles a las chicas, siendo muy pocas las que logran disfrutar estos espacios y realizar esos movimientos que tanto disputan la mayoría de los niños por el placer que el juego y la competencia les brinda.

Beauvoir, escribió su libro revelador hace más de 70 años, y en él nos dice que en la mayoría de los países las muchachas no reciben ninguna preparación deportiva haciendo más difícil, su participación en los deportes, e incluso olvidar que ellas

también son deportistas, invalidándose siempre en cada espacio reservado para el hombre. ¿Qué ha cambiado desde entonces? ¿Por qué las niñas siguen sin disfrutar del placer del movimiento y la ocupación de los espacios que son para todos y todas? A continuación, se presentan algunas respuestas de niños y niñas sobre el tema.

“I: ¿Quiénes ocupan las diferentes áreas de la escuela, canchas deportivas o de fútbol?

Niñas: ellos maestra siempre se adueñan de todas las canchas y nos corren cuando queremos también jugar.

Niñas: no siempre maestra solo una vez.

Los niños traían pelotas

Niños

Niños, porque a los niños les gusta más el fútbol los niños

Niños porque les gustan más los deportes

Los niños, también algunas niñas juegan, pero la mayoría son los niños por qué a ellos les gusta más el fútbol-básquet bol

Hombres, porque les gusta jugar más deportes. Las niñas solo se sientan a platicar. Hay niñas que, si les gusta correr, pero son menos. Hombres, porque les gusta jugar más deportes.

Los niños siempre juegan en el recreo.”

(CUE02/29/06/2021)

Los espacios son muy importantes, en la escuela se puede observar como de manera imperceptible los niños de acuerdo con su género van ocupando el lugar

que la costumbre les ha asignado, dejando a las niñas en una posición de desventaja ya que ellas solo están de espectadoras, sin hacer problemas, con actitud de sumisión aceptando que los espacios están reservados para el juego de ellos, ellas siempre utilizarán las partes que no utilice el niño, como las gradas, áreas verdes, bancas, caminando o sentadas platicando, de manera imperceptible también, ellas van perdiendo su espacio y la posibilidad de acceder a cualquier actividad o movimiento.

Como si la feminidad. se resumiera en el arte de «empequeñecerse» (la feminidad, se caracteriza por la forma del diminutivo), las mujeres permanecen encerradas en una especie de cercado invisible (del que el velo sólo es la manifestación visible) que limita el territorio dejado a los movimientos y a los desplazamientos de su cuerpo (mientras que los hombres ocupan más espacio con su cuerpo, sobre todo en los lugares públicos). (Bourdieu, 1998, p.20)

4. Niños agresivos, niñas pasivas.

Aquí se aborda el tema de la agresión en la escuela. Los juegos pesados, las bromas crueles, los golpes físicos, las burlas, jalones de cabello son agresiones que diariamente las niñas reciben de parte de los niños con expresiones de menosprecio hacia la capacidad de ellas. A continuación, se presentan algunas respuestas a la pregunta: ¿Quiénes son más agresivos niñas o niños?

“Irving: mire maestra para estar peleando son las primeras, enojadas y gritonas.

Se observa rostro de los niños haciendo con la cabeza que sí, aceptando el comentario de Irving.

Pedro: Y ustedes son mocosas chillonas que empiezan y no aguantan nada.

Saul: Los niños porque son más imperativos, porque queremos ser el mejor.

Niña: Los niños juegan más brusco y no aguantan

Niño: Igual, las niñas empujan y rasguñan a los niños cuando se enojan. Los hombres pelean con hombres no con las niñas. Y cuando hay problemas entre niños y niñas siempre les creen más a las niñas por eso aprovechan para molestar a los niños.

Niña: Los niños porque algunos si han intentado lastimar a otros.

Saul: No, que tiene son muy payasas no quieren estar con nosotros, ellas.

Jorge: maestra nosotros no tenemos niñas [en el equipo] nadie de ellas quiere estar con nosotros.

Pedro: tampoco con nosotros las niñas son muy repunosas solo quieren estar ellas mismas.

Saúl: ya ve maestra que difícil se ponen las chavalas.

Raúl: Maestra, es que están enojadas porque estamos diciendo que la princesa está muy fea y chiple que igual que ellas, nunca quieren cumplir su palabra.

Raúl: pero el rey soy yo, y voy a obligar a la princesa que cumpla su palabra, ja ja ja ja, somos los que mandamos a la princesa presumida.

Erick: pero tienen que obedecernos a nosotros porque somos los más fuertes e importantes de la obra.

Saúl: No que tiene son muy payasas no quieren estar con nosotros, ellas

Erick: pero tienen que obedecernos a nosotros porque somos los más fuertes e importantes de la obra.

Niños: nosotros porque somos hombres, pero ellas también, rasguñan y pellizcan, nos empujan con golpes.”

(OBS04/03/05/21)

Las manifestaciones de los niños resaltando su superioridad con agresiones físicas o verbales, molestando, interrumpiendo y con burlas entre otros son comunes en los recesos y en las conversaciones en el aula. Tales acciones perjudican de manera constante a las niñas al privilegiar en los niños una expresión de naturalidad hacia la agresividad del hombre. La sociedad les forma, a la vez que les exige una personalidad segura, por lo que expresan también sus inconformidades abiertamente y no les gusta que hagan diferencias entre ellos como por ejemplo al entrar al salón o separación de género en revisión de tareas exigiendo igualdad mencionando que ellos también pueden entrar antes que las niñas.

“Ante la burla de un niño por la tardanza en participar, una niña responde:

Karen escribe en el chat : Ya cállate mocosito tú no te peinas.

Karen: mire Maestra Ellos son los que molestan siempre.

Las niñas, bueno también los niños, depende la situación.

Los niños siempre tienen problemas.

Karen: Los niños quieren estar ellos solos maestra no quieren que haya una niña con ellos, de princesa.

Michelle: mire las majaderías que están escribiendo maestra puras groserías y solo están hablando de juegos.

Niñas: los niños son más golpeadores y se pelean hasta por un gol.”

(OBS05/03/05/21)

La interacción de las niñas y los niños se construye en una competencia, rivalidad y separación de género por la educación que se va llevando de manera cultural, el tipo de expresiones que se observa hacia la mujer es de menosprecio, burla hacia la capacidad de ellas, la mayoría de las niñas callan y permiten este tipo de ofensas dañando su autoestima.

Las chicas viven de manera invisible, no hacen más que sufrir la pasividad de su cuerpo; de manera mucho más nítida que en la primera edad, cuando están llenas de energía, tienen que renunciar a salir más allá del mundo dado, a afirmarse por encima del resto de la humanidad: les está prohibido explorar, osar, ensanchar los límites de lo posible, la actitud de desafío, tan importante para los jóvenes, les es casi de todo punto desconocida; desde luego, las mujeres se comparan entre sí, pero el desafío es otra cosa que esas confrontaciones pasivas, coartadas, limitadas para ser competencia se necesita: dos libertades que se enfrentan, mientras tengan sobre el mundo un dominio cuyos límites pretenden ampliar; trepar más alto que un compañero, doblarle el brazo, es tanto como afirmar su soberanía sobre la Tierra entera. Tales actitudes conquistadoras no le están permitidas a la muchacha, en particular la violencia.

Hacia los trece años es cuando los chicos hacen un verdadero aprendizaje de la violencia, se desarrolla su agresividad, su voluntad de poder, su gusto por el desafío; y es justamente en ese momento cuando la chiquilla renuncia a los juegos violentos. (Beauvoir, 1949, p.148)

En su mayoría, todos estos comportamientos visibles son producidos por niños en mayor proporción que niñas. Lo que significa que, al ser más visibles, resulta más

fácil que sean los que concentran la atención y preocupaciones del profesorado y, consiguientemente, que sean estudiantes a los que se estimula más.

De acuerdo con Torres (1991) es muy frecuente que los niños siempre llamen la atención en clase que las niñas, hablan con voz más fuerte, molestan, se quejan, desafían hacen relajo, son inquietos, es decir, son más visibles que las niñas, lo cual los ponen en el centro de la atención de los docentes y será a quienes más se les estimule para encauzarlos.

5. Conformidad con el uniforme escolar

La quinta recurrencia versa sobre la conformidad con el uniforme escolar desde la mirada de niñas y niños. La importancia del uniforme en las escuelas se justifica con las supuestas ventajas de comodidad a la escuela, dando “buena imagen”, porte, nombre o diferenciar los diferentes tipos de colegios por su vestimenta, a pesar de tratarse de una escuela pública. Aparte de todas las observaciones mencionadas, la más importante por nociva, es la limitación que tienen las niñas para moverse con libertad y seguridad, casi inhabilitando sus movimientos en los diferentes espacios y actividades escolares a diferencia de los niños que la mayoría del tiempo están más libres, siempre activos, al respecto opinaron lo siguiente:

“I: ¿Te gusta tu uniforme? ¿Qué cambiarías?

Niños: si esta chido

Niños: más chido el deportivo

Si me gusta usar uniforme porque no me gusta que mi mamá lave tanto.

Todos usamos el mismo uniforme.”

(OBS06/03/05/21)

El uniforme debe ser ropa cómoda para todos y todas, por ejemplo, cuando llueve, llevar pantalonera y tenis para brincar los charcos, porque se inunda en el área de los salones y también afuera, además deberían darnos oportunidad de llevar el deportivo para realizar actividades deportivas todos los días porque muchos compañeros están en sobrepeso y necesitamos hacer más ejercicio.

“I: ¿Te gusta tu uniforme? ¿Qué cambiarías?

Niñas: también nos gusta, el uniforme está bonito la falda y blusa maestra.

Si me gusta usar falda

Si por qué me gusta ser niña

No es diferenciar, es para saber que estamos en la primaria pascual

Si, está bien porque se supone que cada uno tiene su uniforme.

Si se ve más limpio.”

(CUE03/29/06/21)

La uniformidad conlleva una serie de desventajas a las mujeres por las cual desde pequeñas se tienen que estar sin movimientos o libres cuando pasan toda la vida cuidando las poses, movimientos bajando la falda, sentados con espalda derecha, no camines con joroba, piernas juntas, ropa limpia, eres una niña, todas estas manifestaciones y conductas sociales han sido impuestas por siglos haciendo a la mujer con menos libertad, condicionando hasta su vestuario de una manera que han estereotipado como objeto de aparador, que quien no luce con estas características se juzga y critica lastimando autoestima terriblemente por ellas mismas.

La joven no solo tendrá que adornarse, engalanarse, sino también reprimir su espontaneidad y sustituirla por la gracia y el encanto estudiados que le enseñan sus mayores. Le hablan muy suave al oído los tesoros de la prudencia femenina le exponen virtudes femeninas, le enseñan a cocinar, a coser y a cuidar de la casa, al mismo tiempo que la higiene personal, el encanto y el pudor; la visten con ropas incómodas y preciosas, que es preciso cuidar mucho; la peinan de manera complicada; le imponen normas de compostura: «Mantente erguida, no andes como un pato. (Beauvoir, 1949, p. 150)

Para ser graciosa, deberá reprimir sus movimientos espontáneos; se le pide que no adopte poses de chico frustrado, se le impiden los ejercicios violentos, se le prohíbe pelearse; en una palabra, la envuelven a convertirse, como sus mayores, en una sirviente y un ídolo. Gracias a las conquistas del feminismo, cada vez es más normal animarla para que estudie, se prepare practique deportes; pero se le perdona de mejor grado que al muchacho su falta de éxito; al mismo tiempo, se le hace más difícil el triunfo, al exigir de ella otro género de realización: por lo menos, se quiere que sea también una mujer, que no pierda su feminidad convirtiéndola en objeto (Beauvoir, 1949).

B. Percepciones de responsables de familia

En este apartado se han categorizado las percepciones de género de los responsables de familia, especialmente de las madres, quienes por lo regular son

las encargadas de estar al tanto de la educación de los hijos e hijas y todo lo relacionado con la escuela, también se exploran vivencias relacionadas con el matrimonio, la maternidad y la distribución de actividades en el hogar.

1. El jefe de la casa.

La primera recurrencia se denomina el jefe de la casa. Se realizaron entrevistas y cuestionarios donde se puede apreciar cómo la mujer acepta de manera natural quién es el jefe de la casa, autoriza permisos controlando y decidiendo como figura patriarcal las decisiones que de manera directa corresponderían a la mujer por tener un contacto directo en el hogar. La mujer no se percata de la subordinación ni reconoce su propio esfuerzo y protagonismo en el ámbito doméstico, se les pidió que identificaran el jefe de la casa y a quien tiene autoridad para otorgar permisos.

Del total de 32 cuestionarios respondieron 22 madres de familia. Sobre el nombre del jefe de la casa y quien autoriza los permisos de los hijos.

Dando la cantidad de 13 mamás con respuesta con el nombre de su pareja, esposo, o compañero actual. Igualmente, en la segunda respuesta sobre quien autoriza los permisos 20 de las respuestas dieron como resultado: hombre de la casa, papá, pareja actual.

Siguiendo a Beauvoir (1949) la mujer está atrapada en un dominio patriarcal donde los hombres son educados para ejercer el dominio de género y las mujeres siguen siendo aún inducidas a una cultura de pasividad y aceptación de la subordinación patriarcal, por todos lados se realiza un bombardeo de expresiones donde se le muestra a la mujer su obligada obediencia y sumisión.

Bourdieu (1998) menciona que la dominación masculina convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser es un ser percibido, esta percepción y autopercepción tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia simbólica. Dado que las personas se expresan según diferentes grados de autoridad, las palabras tienen pesos desiguales, dependiendo de quien las pronuncia y de cómo son dichas, así como medios de intimidación y de abuso, pueden ser utilizadas como instrumentos de represión y castigo cuando se realizan expresiones o conductas consideradas inapropiadas para una mujer.

Kincheloe y Steinberg (1999) explican uno de los factores que justifican esta posición secundaria cuando expresan que, desde la mirada patriarcal “La mujer, por el simple hecho de serlo, dispone de una clase “inferior” de conocimiento y, por consiguiente, no tiene la autoridad necesaria en una sociedad patriarcal. Que venga el hombre de la voz profunda y grave” (p. 93).

2. Distribución de tareas domésticas

Su madre, Elise está siempre tan atareada,
que no se percata de que existe”

Simone de Beauvoir

La segunda recurrencia de este apartado se denomina la distribución de tareas domésticas, para construirla se realizaron entrevistas grupales y cuestionarios.

La mujer, través de la historia se ha hecho cargo de prácticamente todas las actividades domésticas, también es responsable de la crianza de los hijos

cargando una pesada actividad, sin reconocimiento alguno, desvalorada en todo momento.

Sobre las diferentes tareas del hogar y el cuidado de un enfermo. Las respuestas fueron las siguientes:

¿Quién realiza las tareas del hogar? limpiar, lavar, planchar, hacer comida etc.

18 de 22 madres de familia respondieron que ellas eran las responsables de las actividades en casa, solo dos cuentan con apoyo de su pareja y otras dos con los otros miembros de la familia.

Cuándo hay un miembro de la familia enfermo, ¿quién o quiénes ayudan en el cuidado? 15 de 22 mamás respondieron que ellas eran las responsables de enfermo en casa y 7 de las respuestas se repartían en, hermana, el que no está enfermo y mi mamá.

La preparación desde la infancia, recalando el rol que va a realizar la mujer en la edad adulta son actividades domésticas y de cuidado, las cuales desde pequeñas se refuerza esa imagen en todos los medios de comunicación como televisión, radio, revistas, así como en la escuela y la iglesia. Con un bombardeo ideológico que enaltece una vida romántica basada en el sacrificio y reforzada con cuentos de hadas, telenovelas, juguetes de trastecitos y muñecas, entrenándola en todas las tareas del hogar, a diferencia de los niños a quienes se les proporcionan juguetes muy diferentes: pelotas, bicicletas, pistolas, monos fuertes, juguetes que promueven su independencia y poder. Son condiciones para que la mujer se entregue de manera pasiva a sus deberes y obligaciones de una manera voluntaria.

Simone de Beauvoir (1949) menciona que la mujer casada está encerrada en la comunidad conyugal, su destino es transformar esa prisión en un reino. Su actitud con respecto al hogar está determinada por esa misma dialéctica que define generalmente su condición.

Lavar, planchar, barrer, sacar la pelusilla agazapada bajo la sombra de los armarios es detener la muerte, pero también rechazar la vida: porque, con un solo movimiento, el tiempo crea y destruye; el ama de casa solo capta su aspecto negativo. Su actitud es la del maniqueísta (p.231).

3. Experiencias significativas en torno al matrimonio y la maternidad.

Para la mujer el amor es renuncia y entrega, tiene el significado casi de ser de otros; para el hombre, al contrario, es posesión y uso de otros.

Marcela Lagarde y de los Ríos.

El tercer grupo de recurrencias se denomina experiencias significativas en torno al matrimonio, Algunos de los significados contruidos en relación con el tema, fueron vertidos en una entrevista de grupo focal realizada con madres de familia.

A pesar de los cambios en las últimas décadas en materia de derechos y legislación para otorgar el mismo estatus ciudadano, los procesos de socialización han sido aún diferentes para mujeres y hombres. En el caso de las mujeres todo lo que tiene que ver con el amor, las creencias, los mitos, siguen formando parte con particular fuerza de la socialización femenina, convirtiéndose en eje prioritario de su proyecto en su vida. Así, a través de la ilusión romántica que incluye el enamoramiento, la relación de pareja, el matrimonio, el cuidado del otro, siguen

siendo, el centro en torno al cual gira casi de modo completo la vida de muchas mujeres, mientras en la vida de los varones lo prioritario sigue siendo el reconocimiento social y, en todo caso, el amor o la relación de pareja suele ocupar un segundo plano.

“La maestra Inicia con saludo y pregunta los años de matrimonio de cada una de ellas:

Mamá 1: Siete años de casada, mamá de Luis.

Maestra: ¿Qué padre, está aún en la luna de miel, eso digo yo, a ver que dice usted?

Mamá 1: No se crea maestra hemos pasado por momentos muy difíciles porque él ha estado viviendo en el paso y yo aquí.

Mamá 2: 19 años muy felizmente casada

Mamá 3: 18 años

Maestra: ¿Quién quiere platicar una anécdota sobre lo que ha vivido, ¿qué les parece una bonita y otra difícil?

Mamá 3: Yo, yo maestra cuando nosotros nos casamos mi esposo y yo cabíamos en una camita individual, y ahora en una cama más grande no cabemos. Antes no tenía muebles vivíamos en una casa de renta, la verdad recuerdo con mucho cariño aquellos momentos maestra, cuando todo nos faltaba, ahora gracias a Dios no, nos hace falta nada, hay vamos; hoy tenemos todo, pero viera cómo extraño aquellos tiempos.

Maestra: Otra participación mamá que guste recordar ¿felicidad o tristeza?

Mamá 3: Aquí vamos a sacar todas nuestras frustraciones, maestra.

Mamá 1: Maestra nosotros desde que salimos de Chihuahua, pensamos que nos iba a ir muy bien, aquí a la ciudad de Juárez, pero desde la carretera se nos quedó el carro en que veníamos, tuvimos que enviar una grúa, gastando el poco dinero que llevábamos, y hasta la fecha mi esposo tuvo que irse a trabajar al paso, no nos ha faltado gracias a Dios. Pero si hemos batallado para estar juntos, esperamos que pronto ya podamos estar juntos ahí en el paso.

Maestra: mamá de Danna es su turno ¿qué puede usted platicar de sus años de casada?

Mamá 2: Maestra yo siempre todo mi matrimonio he sido feliz, feliz.”

(ENT05/08/07/2021)

En las respuestas sobre experiencias en su vida matrimonial/conyugal, las madres de familia relatan como aquello tan romántico, feliz, puede ir desapareciendo de una forma en que la intimidad cotidiana no crea comprensión ni simpatía, es compleja y se va transformando en una mezcla de apego, rencor, odio, consigna, resignación, pereza, hipocresía, mezcla de contradicciones a las que se denomina amor conyugal, solo se finge respetarla porque sirve de justificación. Seguir con resignación y con un poco de nostalgia. Se necesita la amistad y el amor físico, pero, para que sea auténtica, es preciso que sea libre. Libertad no significa capricho: más que un sentimiento es un compromiso que sobrepasa el instante.

El sentimiento es libre cuando no depende de ninguna consigna extraña, cuando es vivido con una sinceridad sin miedo. La consigna del amor conyugal invita, por el contrario, a todos los rechazos y a todas las mentiras. Lo primero que hace es impedir que los esposos se conozcan realmente.

Así que el matrimonio disminuye al hombre lo cual es cierto frecuentemente; pero, casi siempre, aniquila a la mujer. Las mujeres están cautivas porque han sido privadas de autonomía de independencia para vivir del gobierno sobre, sí mismas, de la posibilidad de escoger y de la capacidad de decidir. (Lagarde,2005, p.151)

El matrimonio, es entonces una relación destinada al sometimiento de uno y otra para satisfacer las demandas sociales. Nunca las necesidades de los involucrados, especialmente de las mujeres.

En este contexto de imposición social, la maternidad es considerada una obligación dada la naturaleza biológica de la mujer, también es un mandato social y religioso tan fuerte que le impide, reflexionar sobre sus opciones de vida. Independientemente de sus sueños, aspiraciones o anhelos. Algunos de los significados construidos en relación con el tema, fueron vertidos en una entrevista de grupo focal.

“Maestra: Quisiera que me dijeran algo sobre el ser mamá, pero su experiencia también como mujer, qué han vivido o que se puede rescatar de ello. Quien guste participar, adelante.

Mamá 3: Yo he disfrutado mucho el ser mamá con mi hija de 16 años, todos sus momentos los ha compartido conmigo, salir con sus amigos igual con Manuel (hijo) obviamente que son muy diferentes, pero tratando de ser muy comprensible, sí disfruto esa parte de mamá.

Maestra: Muy bien, mamá de Luis adelante señora.

Mamá1: Si maestra igual yo he disfrutado como las mamás, todo con mis hijos, a pesar de que tuve que dejar mi trabajo para dedicar más tiempo ya que Luis me necesita por problema de aprendizaje que ha tenido. Y siento que me han quitado parte de mi vida como realizarme fuera de la casa.

Maestra Señora esa parte dígame su sentir como mujer.

Mamá 1: Yo he estado obviamente con un poco de frustración porque yo empecé a trabajar desde muy joven desde mis 15 años maestra, el salir arreglarme para trabajar, esa parte si la he sufrido claro que veo a mi Dieguito como va avanzando me hace sentir mejor, todo eso ayuda para que el vea y digo que aproveche todo. Siento que me ha costado mucho pero el amor por mis hijos creo que vale la pena.

Mamá 2 : Yo trabajé desde que mis hijos nacieron, ya dos de ellos ya crecieron no necesitan más nada mi apoyo, solo quiero seguir siendo mamá hasta final.

Mamá 1: Yo dejé al revés, siento que necesito aún mucho por hacer, vivir por mí.

Mamá 3: mire maestra en mi caso yo me casé, terminé la universidad ¿me cree que nunca he trabajado? tuve a mi hija me dediqué a ellos a apoyar a mi esposo, él es doctor y siempre estuve dando apoyo y haciéndome cargo de los hijos, tengo título y todo, en ocasiones me reprocho lo tonta que he sido porque no trabajé, por que realicé las cosas al revés, ahora que quisiera trabajar, pero ya es muy tarde igual no sé dejar a mis hijos, toda una frustración maestra.

Maestra: no, no se sienta tan mal nadie nos dijo, cuán difícil era nuestro papel de ser madre toda la vida, no hay manual. Igual siempre vienen los sentimientos de culpa por mi o por ellos.

Mamá 4: Experiencias tristes o dolorosas, el momento que me fui a trabajar, yo no quería dejar a mi hijo en la guardería y eso fue muy doloroso por que lloraba por dejar al niño en la guardería si sufrí.”

(ENT06/08/07/2021)

Cuánta frustración y amargura se filtra entre las palabras de estas mujeres, algunas de ellas muy jóvenes. Atrapadas por la promesa de una relación de pareja plena y feliz, por la promesa de una maternidad que siempre traerá más alegrías, tarde se dan cuenta de que todo es una ilusión creada por la mercadotecnia y sostenida por la sociedad y sus aparatos ideológicos. No hay certeza ni garantía de felicidad, en las novelas no se retrata la realidad, el desgaste de la mujer, la falta de aprecio, su escaso valor dentro y fuera del hogar, siendo invisible, buscando su existencia en el otro, simulando casi permanentemente su felicidad.

Lagarde (2005) menciona que las mujeres, se definirían como “ser-para-otros” y entre los mandatos de la feminidad estarían: su papel como cuidadora y responsable del bienestar de otros/as (hasta el punto de que éste se convertiría en su rol central y su capacidad de entrega y servicio a los demás en la medida de su valía), desarrollando unas tareas de un cuidado que, además, se realizan sin reciprocidad, sin esperar nada a cambio e incluso renunciando a las propias necesidades o deseos; su supuesta predisposición al amor hasta el punto de considerarlas completas sólo cuando “pertenecen” a alguien; su papel como madres hasta considerar que su plenitud y satisfacción sólo puede alcanzarse a través de la maternidad; y su aspecto físico hasta considerar que es la belleza lo que las hace visibles y aceptadas y valoradas socialmente.

4. La necesidad de buscar espacios propios de disfrute personal.

Una recurrencia significativa expresada por las madres de familia, se relaciona con la necesidad de un espacio propio de realización y disfrute personal, de libertad sin obligaciones, donde comento lo siguiente: la verdadera custodia del poder

patriarcal sobre la mujer es la que realiza la mujer consigo misma, se mueve siempre en el mundo del deber, de la compulsión, en ella no prevalece el querer ni la posibilidad de decidir sobre su cuerpo ni sobre su tiempo.

“Mamá 1: Yo si trato de darme mis tiempos, maestra porque si no me vuelvo loca, hasta cortarme el cabello, comerme una nieve sola.

Mamá 3: La verdad yo no maestra, yo no me arreglo, solo en caso de salir a cenar o fiesta de mi esposo, no me gusta dedicar tanto tiempo a arreglarme no me interesa.

Mamá 3: Maestra por lo mismo yo le digo a mi hija que ella no vaya a cometer el error que yo tuve, por favor terminas tu carrera y sal a trabajar.”

(ENT06/08/07/2021)

La triste realidad es que a la mujer no se le permite en ningún momento expresar sus sentimientos, o frustraciones de la vida, ya que es preparada para dar valor a lo que tiene sin esperar algo a cambio. Ella debe ser generosa con la vida, porque el ideal de mujer es ser primero esposa y madre. Espera (en vano) que algún día su esfuerzo y su sacrificio se vean recompensados.

A pesar de la inmutabilidad de este orden, las mujeres entran en conflicto en mayor o menor grado. Los enfrentamientos con el poder primero pasan por conflictos personales, crisis agudas, depresiones, histerias, enfermedades. Las mujeres son su propia policía del pensamiento, además de reforzar, cotidianamente al consenso al poder, poseen mecanismos de autocastigo. Cada mujer reproduce en sí misma la norma. Servidumbre voluntaria y cautiverio. (Lagarde, 2005, p.162)

5. Las dificultades cuando se tienen hijos de diferentes parejas.

Atrapar un marido es todo un arte retenerlo es un oficio.

Simone de Beauvoir

La mujer, a su vez, paga y repara su culpa enganchada en la dependencia vital con el hombre, por eso acepta ser castigada permanentemente por el hombre, a nombre de la sociedad y del poder que ella reconoce.

“Mamá 5: Yo tengo 6 años [de casada] maestra... es que mis 2 hijos mayores no son de mi esposo actual, nada más los dos pequeños...maestra siento que la relación de mi esposo con el niño grande es difícil, se pelean constantemente eso me mortifica mucho. Pero yo estoy muy agradecida con él porque me recogió con todo y mis hijos, y eso le agradezco mucho.”

(ENT05/08/07/2021)

La mujer queda marcada, para toda la vida porque ya fue de... y ya fue poseída por otro, está usada. Al transgredir el tabú de la sexualidad prematrimonial, ha demostrado que su moral es mala. Ella es la prueba de su maldad, no es apta para casarse no es una mujer decente.

Eso no quiere decir que no se casen, muchas de estas mujeres lo hacen; pero en su relación conyugal, están devaluadas y son tratadas por el cónyuge, por la familia y las amistades, como tales. En todo caso deben aguantar más que las demás por su impureza, lo que explica, muchas veces su tolerancia a los maltratos. (Lagarde 2005, p.413)

6. Las tareas asignadas a las mujeres (labores domésticas)

Sus manos están ocupadas, más su espíritu no.

Simone de Beauvoir

En este apartado se habla de las actividades asignadas a las mujeres en el hogar, ellas respondieron lo siguiente:

“Maestra ¿Qué les parece con las tareas que tenemos asignadas como mujeres alguna tarea que piensen ustedes que no quieran realizar o quieran cambiar?

Mamá 4: No maestra, ninguna porque tenemos que trabajar todos, cada uno con sus responsabilidades, los hijos escuela, esposo al trabajo y nosotras al hogar.

Mamá 5: También a mí me gusta, todo lo que realizamos, esperar a mi esposo con una rica comida, disfrutar a ellos cómo son felices conmigo en la casa, todo maestra...trabajé maestra después de tener a estrella y ahí conocí a mi esposo, con él me case a los 22 años, y estoy muy agradecida con él, por haberme aceptado a mí y a mis hijos.”

(ENT06/8/07/2021)

La mujer se olvida de ella condenándose a todas las actividades del hogar sin dar opción a sentir o considerar otra actividad, sin quejas, aceptando lo que toda mujer debe ser: una verdadera mujer ama de casa, esposa y madre abnegada. Cualquier otra tarea sería accesorio, incluso si se tratase de ejercer una profesión, incluso si es la proveedora principal y sostén de la familia. Una vez que la mujer se compromete en matrimonio y/o con una familia, su compromiso doméstico está

por encima de todo deseo o aspiración personal que sería visto como egoísta e indigno de una madre.

Lagarde (2005) señala que la infelicidad femenina es considerada producto de la incapacidad de la mujer, y consecuentemente, ella es culpabilizada por ser infeliz. La mujer debe ser feliz naturalmente por ser madre y esposa, y la felicidad es una dimensión. Si la mujer encuentra dificultades en su vida, debe aguantarlas, y, de todas maneras, ser feliz. Es una tarea meticulosa y desordenada, sin freno ni límites. En la casa, una mujer segura de agradar alcanza pronto un punto de desgaste, un estado de distracción y de vacío mental que la suprimen.

La mujer está desde su infancia a lo largo de la vida resignada con vocación de abandono a toda la existencia de su libertad haciendo la invitación a la pereza, para estudiar, ser ellas las que elijan su estudio o preparación a la edad madura, con la necesidad de asumir su existencia, solo espera la protección, el amor, la ayuda y dirección de otro. Se deja fascinar por la esperanza de poder realizar su ser sin hacer nada.

El matrimonio es hoy día la supervivencia de costumbres muertas y la situación de la esposa es mucho más ingrata que antes, porque todavía tiene los mismos deberes, pero no le conceden ya los mismos derechos; tiene que ejecutar las mismas tareas, sin que ello le reporte recompensa ni honores. Llamadas esclavas modernas.

El hombre, hoy, se casa para anclarse en la permanencia, pero no para encerrarse en ella; quiere un hogar, pero permaneciendo libre para evadirse de él; se fija, pero a menudo sigue siendo un vagabundo en el fondo de su corazón; no abandona la dicha, pero no hace de ella un fin en sí misma; la repetición le aburre;

busca la novedad, el riesgo, las resistencias a vencer, intimidades, amistades que le arranquen de su soledad de dos en compañía.

Los hijos, aún más que el marido, desean sobrepasar los límites del hogar: su vida está en otra parte, ante ellos; el niño desea siempre lo que es de otro. La mujer trata de constituir un universo de permanencia y de continuidad: marido e hijos quieren aventajar la situación que ella crea y que para ellos no es más que un dato. Por eso, si a ella le repugna admitir lo precario de las actividades a las cuales dedica toda su existencia, se ve intuitiva a imponer sus servicios por la fuerza: de madre y ama de casa se convierte en madrastra y arpía. (Beauvoir, 1949, p. 237)

7. Experiencias de la escuela en tiempos de pandemia.

Respecto a las experiencias de la escuela en casa por la pandemia de Covid-19, se trata de un aprendizaje histórico, donde la necesidad de quedarse en casa por situaciones de salud y riesgo, todo fuera de nuestro alcance, se tuvieron que impartir las clases a distancia con apoyo de padres de familia; el virus dio un inesperado cambio a nuestra sociedad en general, afectando de una forma directa a las mujeres dándoles aún más carga a sus tareas cotidianas, tanto a la mujer que trabaja, fuera del hogar, como aquella que está en casa siendo la responsable de la familia, ya que se incrementaron considerablemente los cuidados de salud y alimentación; la pandemia vino a generar un ambiente de estrés, angustia y dolor. Siendo la mujer la más afectada por cargar con todo el peso del hogar;

cumpliendo con las tareas asignadas, esposa, madre, enfermera, maestra, psicóloga y super héroe.

Ante la pregunta ¿Quién apoya con las tareas de los hijos? Las madres de familia respondieron que ellas eran quienes apoyaban con trabajos y tareas en casa, mientras las siguientes respuestas fueron, hermanos, ambos y papá. Kincheloe y Steinberg, (1999). Lo caracterizan como la ideología de la domesticidad.

La ideología de la domesticidad y de la cultura romántica se refieren a la responsabilidad de las mujeres, consiste en realizar faenas domésticas no retribuidas y a lograr una posición social a través de su relación con el esposo. Bajo este ambiente el hogar y la familia se convierte en la preocupación central de las estudiantes procedentes de la clase trabajadora, evidenciando así un interés secundario por el trabajo retribuido. Esta actitud las prepara para el fracaso en una sociedad patriarcal. Estas mujeres son especialmente vulnerables a los caprichos y las explosiones temperamentales de su pareja (p.99).

Respecto al significado de la experiencia vivida por algunas madres de familia con la educación a distancia, se les solicitó, a fines del ciclo escolar, una foto que la representara y agregaran un texto explicativo, aquí se muestran algunas fotos y redacciones:



“Mamá 1: Este tiempo de clase en la pandemia nos dio Dios la oportunidad de estar más juntas y aprender cosas nuevas, en momentos si hubo un poco de frustración porque algunas cosas si se nos dificultaron, pero nada que no pudiéramos sacar adelante, muchas gracias al apoyo de la maestra y esperemos que este ciclo nos vaya mejor.”

(FV1/ 07/07/21)



“Mamá 2: Durante este tiempo de pandemia fue difícil adaptarnos a las clases y trabajos más no imposible, lo logramos gracias a la ayuda de la maestra, pudimos disfrutar de cada tarea, trabajo y clases virtuales y pues obviamente estaremos contentos con el regreso a clases presenciales ya que los niños lo necesitan bastantes no es lo mismo en aprendizaje estando en casa. “

(FV2/ 08/07/21)



“Mamá 3: Mi rutina de mamá se vio un poco afectada, pero valió la pena el esfuerzo, La pandemia vino a cambiar nuestra vida por completo, pero lo bueno es que como familia aprendimos a valorarnos y apoyarnos más, ya que también ellos me ayudaban en las labores del hogar. Con el pasar del tiempo, el trabajo de todos se fue facilitando, porque ya fuimos organizando tiempo hasta para preparar postres nuevos.” (FV3/ 09/07/21)

Como se observa en las fotografías, se aprecian unos hermosos niños compartiendo las tareas y trabajos con sus mamás, las tres madres de familia expresaron por medio de relato y entrevista sobre lo difícil que les fue adaptarse con la escuela en casa, pensaban que no iban a poder realizar todas las actividades que estaban acostumbrados al terminar con tareas de los hijos, se creó un ambiente de angustia y frustración el tener que ayudar no solo a un niño, si no a varios de sus hijos: limpiar, lavar, planchar la comida diaria, todo era un caos maestro, parecía que íbamos a irnos al manicomio. Pasando los días todo fue transcurriendo en días de ánimo y otros en desesperación.

“Mamá 3: Al pasar los días, fuimos viendo que esto iba a ser muy largo casi permanente maestro de alguna manera Dios nos dio la fuerza para poder seguir con todas las actividades sin descanso y con miedo de que alguno de la familia contagiara de covid-19.”

(ENT03/08/06/2020)

Las fotografías muy bien tomadas se pueden ver sus casas muy limpias ordenadas con sus hijos, libros, cuadernos, computadoras, Tablet, todos sus materiales cerca de ellos.

Observando las diferentes fotografías, las mamás con acercamiento al niño dedicando su tiempo con una postura relajada cómoda, agradable con sus hijos en un ambiente de tranquilidad. Mientras en otra fotografía podemos observar otra mamá apoyando a su hija de manera más incómoda de pie no está realmente entregada a ese momento, su postura nos dice que está a punto de moverse, solo apoya la hija lo necesario ya que la niña sabe que los quehaceres en casa son

muchos y su mamá no puede estar todo tiempo con ella, más que apoyo parece que está supervisando solo por momento que ella está pasando. Se puede apreciar las diferencias de las fotografías donde las mamás están con sus hijos muy relajados realizando la tarea.

Kincheloe y Steinberg (1999). Mencionan que, a pesar de la idealización de la maternidad, en realidad, cuando no se pueden establecer relaciones de cooperación igualitarias entre las parejas, los hijos constituyen un impedimento para el proceso laboral puesto que dificultan la libertad de movimientos de los trabajadores de sexo masculino y femenino. “Las necesidades de los hijos anulan la flexibilidad de los trabajadores, especialmente de las mujeres, puesto que todavía aparecen como las principales cuidadoras” (pág.68).

En la mayoría de los hogares se puede ver como fotografía del día a día, en la vida cotidiana las mismas mujeres, que siempre están en espera al marido cada vez con más impaciencia. ¿Qué hace? ¿Por qué no ha vuelto? Él ha trabajado, ha visto personas, ha hablado con gente, no ha pensado en ella, las prisas del trabajo, todo él está ocupado; mientras la esposa se pone a masticar llena de nerviosidad que es una estúpida sacrificándole su juventud de aquel modo; él ni siquiera se lo agradece.

El marido que se dirige hacia su casa, donde su mujer está encerrada, percibe que es vagamente culpable; solo en los primeros tiempos del matrimonio, traía en ofrenda un ramo de flores, un regalito; pero ese acto pierde pronto todo sentido; ahora llega con las manos vacías, y se apresura tanto menos cuanto que teme el recibimiento cotidiano. En efecto, la mujer se venga a menudo mediante una escena por aquel aburrimiento y aquella espera de toda la jornada; de ese modo,

advierte también la decepción de una presencia que no colmará las esperanzas de la espera.

Aún cuando ella silencie sus quejas, el marido, por su parte, se siente decepcionado. No se ha divertido en la oficina, está fatigado; experimenta un deseo contradictorio de excitación y de reposo. El aspecto demasiado familiar de su mujer no le arranca de sí mismo; percibe que ella querría hacerle participe de sus preocupaciones, que también espera de él distracción y relajamiento: su presencia le pesa sin satisfacer, no encuentra a su lado un verdadero descanso. Tampoco los niños aportan ni distracción ni paz; cena y velada transcurren en medio de un vago mal humor; leyendo, viendo televisión, escuchando la radio o charlando indiferentemente, cada cual bajo la tapadera de la intimidad permanecerá solo. Sin embargo, la mujer se pregunta con ansiosa esperanza o con una aprensión no menos ansiosa si esa noche ¡al fin!, ¡otra vez! sucederá algo.

Se duerme desilusionada, irritada o aliviada; a la mañana siguiente, oirá con placer cómo se cierra la puerta después de salir su marido. La suerte de las mujeres es tanto más dura cuanto más pobres son y más sobrecargadas están de tareas; se alivia un poco cuando tienen a la vez ocios y distracciones. Pero este esquema: tedio, espera, decepción, se encuentra en multitud de casos (Beauvoir, 194, p. 257).

C. Percepciones de docentes

1. Diferencias entre niños y niñas

El maestro perdido en sus tareas va realizando su labor del día, sin percatarse de su importante labor de transmisión de guía, realizando su clase con la seguridad de que será un mejor día; nada es relevante ya que, tras años todo se vuelve un repetidor de temas, sin reflexionar que la escuela es el espacio, oportunidad de la transformación del ser humano.

En la primera recurrencia se observa la percepción de los docentes sobre niños y las niñas respecto a las diferencias de género. Se recabaron datos por medio de un cuestionario, las siguientes son algunas respuestas.

“¿Crees que es diferente el comportamiento de las niñas a los niños en la escuela?

Los niños en mi experiencia son más, inquietos y juguetones,

Si, los niños son más inquietos (la mayoría)

los niños porque son más inquietos

los niños, debido a sus hemisferios

Considero que cada género es diferente y demandan de acuerdo con su entorno familiar.”

(CUE3/06/07/21)

“¿A qué se lo atribuyes?

el trato desde casa.

¿Sientes que prestas más atención a los niños o niñas?

A los niños por los aspectos anteriores.

las niñas en cuestión de la atención como más chiples, quieren mucha aprobación.

Niños las niñas me parecen más independientes.

Los niños porque la cultura es que los niños (h) deben ser atendidos siempre.

Igual de acuerdo con sus necesidades.

Ambas partes por igual

A los niños porque son problemáticos.”

(CUE05/06/07/21)

Las respuestas de la mayoría de docentes dijo que los niños son muy activos, juguetones e impacientes en comparación de las niñas; otras de las respuestas llamaron la atención, fue decir por sus hemisferios funcionan diferentes, culturalmente los niños deben ser atendidos ya que en casa se presta más atención al niño, los niños necesitan más atención a comparación de las niñas son más problemáticos, agresivos, inquietos y avispados; fueron algunas de las respuestas que los docentes escribieron en sus cuestionarios.

La mayoría de los maestros promueven la equidad de géneros entre los alumnos tanto en la forma de hablar dirigirse a ellos, en ese momento se envían mensajes, enanchando las diferencias entre los niños y niñas; haciendo violencia simbólica como se menciona anteriormente, realizando en el quehacer diario.

La docencia es un campo excelente para el estudio del hombre racional y de las formas patriarcales del análisis y producción del conocimiento y, por su puesto de sus consecuencias vivenciales. Pocas instituciones reflejan como la escuela la naturaleza patriarcal de las formas modernas de ver las cosas. Bastiones de la supremacía masculina y del poder cultural dominante, las escuelas han sido moldeadas de acuerdo con el que el patriarcado creía que era una conducta aceptable y los modos de ser apropiados. El pensamiento elaborado y hasta la misma calidad humana han sido vinculados a la masculinidad” (Kincheloe y Steinberg, 1999, p .181).

2. Ocupación de espacios

Los niños tienen fuertemente interiorizados los roles de género y en cuanto el lugar que deben ocupar las niñas en los espacios reservados para el juego, por ejemplo, las canchas de futbol y de básquet, los niños monopolizan los juegos por ejemplo de futbol impidiendo el acceso a las niñas y acaparando los espacios para ellos.

La segunda categoría se manifiesta el uso del espacio en las escuelas y la observación de los docentes al respecto opinaron lo siguiente:

“Durante las clases presenciales, ¿quiénes ocupan más los espacios de la escuela niñas o niños? (Canchas deportivas fútbol, básquetbol).

R= Los niños, se inclinan más por el deporte que practican en la escuela.

R= Los niños porque son más movidos, más activos en su mayoría

R= Los niños, porque el futbol o basquetbol se lo atribuyen ellos, las niñas son más de estar reunidas en los patios.

R= Los niños buscan practicar los deportes mencionados.

R=Niños tienen la cultura del deporte y ejercicio.

R= Los niños porque tienen más preferencia por el deporte y se aprovechan de su condición.

R=Los niños ocupan más espacios debido a que practican deportes que requieren mayores espacios.”

(CUE06/06/07/21)

Los diferentes espacios donde la persona se desenvuelve en su niñez, adolescencia y juventud sirven como fuente para la interiorización de estereotipos de género, el esfuerzo a normas de conducta y la formación de actitudes hacia otros géneros. Los niños tienen fuertemente interiorizados los roles de género.

En cuanto el lugar que deben ocupar las niñas en los espacios reservados para el juego, por ejemplo, las canchas de futbol y de básquet, los niños monopolizan los

juegos por ejemplo de futbol impidiendo el acceso a las niñas y acaparando los espacios para ellos. Sería muy bueno que las niñas se desarrollaran en el mismo espacio de los niños y no quedando las niñas como simples espectadoras. Si las niñas se quejan con profesor de educación física o de guardia no hay mucho interés en resolver problema, expresando a las niñas, dejen que ellos corran son más inquietos que brinquen; así trabajamos más tranquilos en salón, dando horarios a cada grupo de niños, por tener la creencia que las niñas son femeninas y los niños son los deportistas demostrando que el deporte es exclusividad de chicos, lo cual forman estereotipos sexistas que convierten a las niñas en seres pasivos, disponibles para el servicio de los demás y dependientes.

El conocimiento está socialmente construido, en general significa que el mundo en que el vivimos es construido simbólicamente por la mente merced a la interacción social con los otros y que es profundamente dependiente de la cultura, del contexto, de las costumbres y de la especificidad histórica. (McLaren,1998, p.15)

3. Importancia del uniforme escolar

Se puede observar cómo se da poca importancia a los uniformes, ya que el docente no encuentra relevancia en que las niñas y los niños usen su uniforme diferenciado, sin embargo, al niño o niña que no lleva su uniforme completo, es sancionado e inclusive regresado a casa por no respetar reglamento. En la tercera categoría los docentes opinaron sobre la importancia del uniforme en la escuela tanto niñas y niños, las siguientes fueron algunas de sus respuestas:

“¿Crees de importancia la diferencia de uniforme escolar entre niña y niño? ¿Por qué?

Si, da una identidad a la escuela y ahorro económico.

No, no es relevante el uniforme

No son prácticos, son estereotipos creados culturalmente.

No, uniforme no importa.

No importa uniforme, si no sexo del niño

No, no debería de exigirse.

En la actualidad no es necesario.

No, podría ser igual a (ambos c/ pantalón), ya que a los niños les brinda mayor libertad.”

(CUE07/06/07/21)

El personal docente no encuentra significado racional que justifique el uso del uniforme diferenciado para niños y niñas, a los más se explica que es utilizado como requisito estético mientras que, si no se cumple con su uniforme completo entonces si es observado y sancionado de diferentes formas. La aversión del estudiantado por el uniforme se utiliza como estrategia económica para beneficio de la escuela, dejando un día sin uniforme a cambio de una cuota, por permitirles asistir sin uniforme.

Mientras el docente solo se justifica utilizando lugares comunes como la identidad a la escuela, ahorro económico, diferencias en los chicos y lo estético; sin ver lo que conlleva el uso del uniforme beneficiando a los niños, dando la libertad que este les ofrece y casi inhabilitando a las niñas por la limitación que les impone su uso.

La uniformidad no es más que otra acción que separa perfectamente a los niños de las niñas. Es la incomodidad del uniforme diario que en las escuelas se les exige a las niñas que se forma con blusa de manga corta y falda arriba de sus rodillas, calcetas largas, zapato negro escolar lo que imposibilita a las niñas a realizar las mismas actividades que los niños. Algunas niñas listas llevan sus licras debajo de la falda para poder jugar o estar activas como los niños, pero la mayoría no lo hace se dedican a ser observadoras condicionando su movimiento a simples espectadoras.

Menciona Beauvoir (1949) que los juegos de los chicos son más divertidos porque a ellos no les estorba la ropa. Esta última observación se repite con frecuencia: las niñas se quejan casi todas de que las molestan sus ropas, de que no tienen libertad de movimientos, de verse obligadas a vigilar sus faldas o sus vestidos claros, tan fáciles de manchar. Hacia los diez o doce años, la mayor parte de las niñas son verdaderamente «chicos frustrados», es decir, niñas a quienes falta la licencia para ser varones. No solo sufren esto como una privación y una injusticia, sino que el régimen al cual se las condena es insano. La exuberancia de la vida tropieza en ellas con barreras, su vigor no empleado se torna nerviosismo; sus ocupaciones, demasiado juiciosas, no consumen su exceso de energía; se aburren, y, por aburrimiento y para compensar la inferioridad que padecen, se abandonan a ensueños morosos y novelescos; toman gusto a esas evasiones fáciles y pierden el sentido de la realidad.

Al estar simbólicamente destinadas a la resignación y a la discreción, las mujeres sólo pueden ejercer algún poder dirigiendo contra el fuerte su propia fuerza o accediendo a difuminarse y, en cualquier caso, negar un

poder que ellas sólo pueden ejercer por delegación, como eminencias grises. (Bourdieu,1998, p 22)

4. El buen alumno, la buena alumna.

Los maestros en las acciones diarias van realizando una separación natural de los grupos diferenciados por género, sin que esto implique discriminación, por el contrario, vemos una actitud favorable al desarrollo. En la cuarta categoría se aprecia la percepción que tiene maestro con los alumnos respecto a su aspecto relacionado con el género que se le atribuye.

“¿Cómo consideras que debería ser el aspecto y el comportamiento de una buena alumna?

Debe ser presentable y de buenos modales y valores.

Normal con su debido uniforme escolar

Activa participativa con moderado autocontrol

¿Cómo debería ser el aspecto y el comportamiento de un buen alumno?

Igual de valores, respetando.

Atento, respetuoso y amable.

Activo participativo con moderado autocontrol.

Normal e igual cumpliendo uniforme

Atento y respetuoso con sus compañeros, cumplir con sus actividades asignadas.”

(CUE08/06/07/21)

Cuando los y las docentes estereotipan la imagen de las niñas como sexo débil, se promueve una violencia simbólica y física en las niñas y los niños. Las conductas de los niños naturalizadas como empujones, juegos pesados, bromas y

golpes físicos se pueden ver diario de manera natural, perjudicando a las niñas ya que ellas se quejan con sus maestros, y no hay respuesta por parte de ellos niños aun con que el maestro o maestra habla de respeto y conciencia ellos continúan con su misma conducta. se da a través de la interacción de los agentes educativos como son los niños, las niñas y los y las docentes; construyendo en el trato una competencia, rivalidad y separación de los géneros. Por lo anterior

Los teóricos críticos sostienen que las escuelas siempre han funcionado en formas que racionalizan la industria del conocimiento en estratos divididos de clase, que reproducen la desigualdad, el racismo y el sexismo y que fragmenta las relaciones sociales democráticas mediante el énfasis en la competitividad y el etnocentrismo cultural. (McLAren,1998, p. 4)

5. Apoyo en las tareas escolares

La última recurrencia habla sobre las tareas en casa y el apoyo a realizarlas por parte de un miembro de la familia. Los momentos de pandemia que actualmente atravesamos, obligaron a que las clases fueran trasladadas a casa de manera virtual.

Las respuestas del personal docente sobre el apoyo en las tareas de los hijos por parte de los padres de familia en casa, coinciden en su mayoría, que dicho apoyo se da por parte de alguna mujer, ya sea mamá, hermana o abuela, dado que son las que están en el hogar haciéndose cargo en general de todas las responsabilidades y actividades de los hijos.

“¿Quiénes han asumido la responsabilidad de apoyar con las tareas escolares en casa?

R= Mayormente mamás uno o dos papas.

R= Las mamás

R= Regularmente las mamás.

R= Generalmente las mamás

R=La mamá principalmente.

R= Pienso que las mamás.

R= Ambos

R= En algunos casos las abuelitas, en otros padres de familia.

R= Madres y tutores.”

(CUE09/06/07/21)

Es de manera natural observar que en su mayoría fueron ellas, las madres, mujeres de la casa quienes se responsabilizaron cumpliendo con todas las actividades de la casa y escuela a distancia. Cumpliendo aparte con las tareas de casa papel de limpieza de casa, lavado, planchar, comida y responsabilidad escolar; siendo muy estresante los medios por los cuales se llevaron las clases virtuales y trabajos en aula virtual classroom.

Aprendiendo, estresadas y trabajadas estuvieron desempeñando las diferentes actividades que han tenido que realizar. Sin olvidar todo su rol de esposa con mucha responsabilidad ellas fueron las que hicieron funcionar las batallas del hogar. Beauvoir (1949) menciona que es el hijo quien, según la tradición, debe asegurar a la mujer una autonomía concreta que la dispense de dedicarse a cualquier otro fin. Si, en tanto que esposa, no es un individuo completo, sí lo es en tanto que madre; su hijo es su alegría y su justificación. A través de él termina de realizarse sexual y socialmente; así, pues, por mediación de él, adquiere la institución del matrimonio su sentido y logra su finalidad.

CONCLUSIONES

La mayoría de las investigaciones en el campo de educación y género se identifican con las formas de acercamiento al pensamiento ya construido sobre la asignación cultural de género, donde se observa un sistema en el cual, a la mujer se le condiciona e interioriza para cumplir con los estereotipos que la sociedad le impone a través del refuerzo sistemático de, normas de conducta y la formación de actitudes, deseos y valores que van a contribuir a la construcción psicológica de la identidad las mujeres desde edades muy tempranas hasta la edad adulta.

Los datos que arrojó la investigación son muy importantes porque revelan la importancia de la escuela y la familia como espacio socializador influyente en el desarrollo de la personalidad de niños y niñas. Se advierte que la escuela no es un espacio neutral, sino que cumple en gran medida su función como aparato ideológico del Estado, al igual que la familia.

Se puede percibir en las declaraciones de los diferentes actores educativos, cómo las niñas están siendo preparadas para la aprobación de un rol que se impone para que acepten de una manera natural conductas sumisas y pasivas. Enseñando comportamientos que empequeñecen, dominando las acciones de su cuerpo y desenvolvimiento para que las niñas pasen de alguna forma desapercibidas, calladas, asumiendo que con esa actitud de invisibilidad y obediencia tienen la simpatía de las y los maestros.

De manera invisible los géneros se van separando y aceptando su rol para la vida; siendo esta la percepción de los niños y niñas respecto al trato que reciben en atención a su sexo. Para las niñas y los niños no hay injusticia en este trato diferenciado, la separación de géneros está tan naturalizada, que difícilmente se cuestionan los designios de la autoridad.

De manera diaria la mayoría de los maestros transmiten mensajes de inequidad cuyo efecto tiende a colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho, de dependencia simbólica. Las niñas de quinto grado no perciben la posibilidad de su emancipación, mientras los niños de manera deliberada hacen alarde de su participación de clase usando una forma natural, su expresión oral, para tomar el control de la participación en el grupo. Son ellos quienes, de manera constante, arrebatan la palabra sin dar oportunidad de que las niñas puedan dar su opinión, coartando sus espacios de manera invisible, los niños de acuerdo con su género interiorizado van ocupando el lugar que la sociedad y la escuela les asigna, dejando a las niñas en una posición de desventaja ya que ellas solo están de espectadoras sin hacer problemas, con actitud de sumisión aceptando que los espacios están reservados para el juego de ellos.

Se perpetra la división genérica del espacio público y el privado cuando ellas siempre utilizan las partes que no utiliza el niño, como las gradas, áreas verdes, bancas, caminando o sentadas platicando de manera que vaya perdiendo poco a poco un espacio que le genere actividad o movimiento.

La problemática que se afronta en las escuelas es de discriminación con expresiones de menosprecio que diariamente manifiestan los niños sobre la capacidad de ellas. La mayoría de las niñas callan y permiten este tipo de ofensas

dañando su autoestima y renunciando a salir más allá del mundo dado. Así la interacción de las niñas y los niños se construye en una competencia, rivalidad y separación de género por la educación que se va llevando de manera cultural.

Aparte de las observaciones mencionadas hay una limitación que tienen las niñas para moverse con libertad y seguridad gracias a la imposición de un uniforme escolar que inhabilita sus movimientos en los diferentes espacios y actividades escolares, a diferencia de los niños que la mayoría del tiempo están más libres, siempre activos, condicionando hasta su vestuario de una manera que las han estereotipado como objeto de aporador, ya que, a quien no luce con estas características se le juzga y critica lastimando su autoestima terriblemente.

Por siglos, a la mujer se le ha impedido la libertad de movimientos, los impedimentos empiezan temprano en la niñez y se acrecienta en la adolescencia, cuando pasan toda la vida cuidando las poses, movimientos bajando la falda, sentadas con espalda derecha, no camines con joroba, piernas juntas, ropa limpia, eres una niña, todas estas manifestaciones y conductas sociales han sido impuestas para controlar el cuerpo y la voluntad de las mujeres.

De esa forma a la mujer no se le permite elegir, su maternidad es una obligación que está por encima de cualquier otra aspiración personal o profesional. La experiencia de las madres de familia resulta reveladora en este aspecto, dedicando toda su vida a sus hijos, quedando atrapadas en un presente vacío y aburrido perdiéndose de un porvenir profesionalmente activo, y las que lo logran asumen la carga de los niños y el hogar sintiéndose frustradas por abandonar a sus hijos. Es una tarea meticulosa y desordenada, sin freno ni límites.

En la casa, una mujer segura de agradar alcanza pronto un punto de desgaste, un estado de distracción y de vacío mental que la suprimen. Los padres de familia contribuyen y siguen preservando el rol del hombre fuerte inculcándose dureza, necesidad de ser exitoso, deportista y frío de sentimientos.

Es por ello la importancia de que maestros y maestras construyan un espacio cotidiano de reflexión sobre los estereotipos de género, se aprecia que el personal docente no presta importancia a estos temas y, por ende, tienden a reproducir el trato diferenciado hacia niñas y niños sin darse cuenta de cómo estas diferencias se van convirtiendo en desigualdades que socavan el derecho de las niñas a un desarrollo integral, pleno y armonioso.

Es importante promover el refuerzo a normas para vivir en armonía en pares iguales, en un hogar democrático con un pensamiento crítico, profundo de coincidencia, pues son los hogares una parte fundamental en la construcción de la identidad sexual y de género del estudiantado. Darse cuenta de la importancia, sobre lo que van reforzando, observando los errores que se cometen en la escuela y empezar construir un verdadero pensamiento crítico en la escuela. Sabemos que la escuela es un lugar donde suele reproducirse el injusto sistema social vigente, pero a la vez, también puede constituirse en un espacio de esperanza y liberación para todos y todas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso, A. E. (2009). *la violencia de género en la escuela secundaria en Mexico*. Mexico.
- Alvarez - Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigacion cualitativa*. Mexico, Barcelona, Buenos Aires: Paidós.
- Beauvoir, S. d. (1949). *El segundo sexo*. París, Francia: Debolsillo.
- Bourdieu, P. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bunch, C. (2000). *El movimiento feminista y de mujeres*. Beijing: Organización de las Naciones Unidas.
- Carrasco Lozano, M. E. (2019). La violencia de género en la diaria convivencia, un estudio para identificar su presencia en las aulas universitarias. XV *Congreso Nacional de Investigación Educativa*.
- Comte, A. (2011). *Discurso sobre el espíritu positivo*. Barcelona: Laia.
- Del Pino, R. (2015). Mobbing universitario: una perspectiva de género de la violencia y el acoso psicológico en el trabajo del personal docente de instituciones educativas privadas.
- Diderot, D. (2001). *Pensamientos filosóficos, el combate por la libetrtd*. Barcelona: Proteus.
- Durand, J. (18 de Octubre de 2015). Los orígenes del machismo y la misoginia. *La Jornada*, pág. 9.
- J.Márquez, J. (2014). *La mujer crucificada que se puede*. Mexico.
- Kincheloe, J., & Steinberg, S. (1999). *Repensar el multiculturalismo*. Barcelona: Octaedro.

- Lagarde y de los Ríos, M. (2006). *El derecho humano de las mujeres a una vida libre de violencia*. México: CNDH.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres*. Mexico: ISBN.
- Lamas, M. (2007). *La construcción social de la diferencia sexual*. México: Egea.
- Marquez, J. J. (29 de Marzo 2014). La mujer crucificada. En J. J. Marquez, *La mujer crucificada* (pág. Capítulo V).
- McLaren, P. (1998). *La vida en las escuelas*. Mexico: siglo XXI.
- Robles Mendoza , A. L., Corchado Vargas, A., & Williams Hernández, G. G. (2015). Prevención de la violencia de género en estudiantes de la carrera de psicología pertenecientes al programa de tutorías de la fes Iztacala UNAM. *Congreso Nacional de Investigación Educativa*.
- Ruiz, E. (2019). Célebres enamoradas/os en contextos sociales cristianos en los que prevalecía el dominio de los varones sobre las mujeres. *La ventana, revista de estudios de género.*, 6(49), 76-112. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362019000100076
- Saavedra, L. P. (2015). Percepciones de violencia de género en las y los estudiantes de la universidad pedagógica nacional.
- Secretaria General de Seguridad Nacional. (2020). *La igualdad de genero importa frente al covid 19*. Mxico: O.N.U Mujeres.
- Segato. (2003). *En las estructuras elementales de la violencia* . Sao Paulo: Bernal

- Solis Mendoza, F. J. (2015). Ser mujer y estudiar medicina: una mirada a la violencia de género en el campo médico. *XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa*.
- Soriano Arjona, M. J. (2012). El discurso misogino del sistema patriarcal. *congreso internacional de comunicacion y genero*, (pág. 22). Madrid /Sevilla.
- Soriano Arjona, M. J. (29 de marzo de 2012). La transmision de ideas a lo largo de la historia: El discurso misógino del sistema patriarcal. *La Jornada*.
- Torres, J. (1991). *El curriculum oculto*. Madrid: Morata.
- Torres, L. C. (s.f.). El papel de la mujer como ciudadana en el siglo XVIII.
- Vega Villarreal, S. (2018). *Técnicas de investigación para la innovación, curso taller*. Chihuahua: IPEC.